



CONSTRUCCIONES
HISTORICAS POR
ESTUDIANTES

Nº 1
JUNIO
2017



ISSN-2545-8949





UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN

RECTOR

Dr. Ing. Oscar Nasisi

VICE RECTORA

Esp. Lic. Mónica Coca



FACULTAD DE FILOSOFÍA HUMANIDADES Y ARTES

DECANA

Mg. Rosa Garbarino

VICE DECANA

Mg. Myriam Arrabal

SECRETARIA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Mg. Cristian Espejo

SECRETARIO DE ASUNTOS ESTUDIANTILES

Lic. Javier Gil

C.H.E

LA REVISTA

Revista científica de Historia
Junio 2017-Año1-Número 1
(publicación semestral)

Espacio de preferencia estudiantil;
de construcción y aprendizaje:
abierto crítico e
INDEPENDIENTE

STAFF

-DIRECCIÓN-

Fredy Vilela Luco

María Pía

Rossomando Ramírez

-COMITÉ EDITORIAL-

Ana Amelia Saavedra Nale

Franco Pugliese

Hernán L. Videla

José Enrique Rodríguez Martínez

-DISEÑO DE IMÁGEN-

Claudia Vilela Luco

Florencia Giselle Ortiz

Gabriel Soler

-COLABORACIÓN-

Leonardo de la Fuente

-EDITORIAL-

Facultad de Filosofía Humanidades y
Artes

Ignacio de la Roza #230 (Oeste). Capital –
San Juan – Argentina.
0264-4222074

ÍNDICE DE INVESTIGACIONES

**"EL 24 DE MARZO DE 1976:
UN ABORDAJE DESDE LA
PRENSA ESCRITA SANJUANINA" 4**

**COTIDIANEIDAD Y PRÁCTICAS
VINCULADAS AL TRABAJO PRODUCTIVO,
EN EL ÁMBITO RURAL DE LA
"ESTANCIA SILVA" (1945-1951),
DESDE EL RELATO ORAL DE IRMA NOGUERA. 13**

**UNA MIRADA GENERAL SOBRE EL GENERO:
LA CONSTRUCCION DE LA
MASCULINIDAD Y FEMINIDAD 21**

**OBREROS MIGRANTES TEMPORARIOS
PROVENIENTES DE MISIONES EMPLEADOS EN LAS
FORESTACIONES DE EUCALIPTO EN ENTRE RÍOS
(ARGENTINA, 1980-2015) 37**

**EL NACIMIENTO DE MÉXICO
COMO UN PERÍODO LARGO 48**

**CHE Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN
ESPACIO ALTERNATIVO 58**

EDITORIAL

CHE, la revista, es un proyecto editorial surgido en el seno de la Carrera de Historia de la F.F.H.A. de la U.N.S.J. como respuesta a la falta de espacios estudiantiles de construcción y circulación del conocimiento científico en general, e histórico en particular, reconociendo al mismo tiempo a la Historia como un ámbito disciplinar de construcción del pasado humano.

¿Por qué CHE?

Si bien nuestro nombre responde precisamente a las iniciales de los conceptos: Construcciones de Historia por Estudiantes, representa mucho más que esto. La acción de dar nombre a algo, o más bien, denominar un cierto objeto, no implica una operación aleatoria ni espontánea: nombrar implica dar significado y cargar de sentido, dar no solo entidad, sino una identidad.

“Che” es un vocablo por el cual, inclusive hoy en día, distintas culturas se debaten la adjudicación del mismo: árabes, italianxs y judíxs, por mencionar algunas. En Valencia el término cobra una faceta expresiva de gran y cotidiano valor coloquial, utilizándose a menudo, para referirse a una persona o captar su atención, muy similar a la utilización y significado que en América Latina, le atribuimos actualmente.

Sin embargo, el término también proviene de algunas de las lenguas originarias y nativas de Nuestra América. De hecho, existen varias acepciones que datan de orígenes lingüísticos alternativos como el Guaraní y el Quechua. No obstante, y sin ánimos de quitarles importancia, reivindicamos, el significado Mapuche que, en mapudungun, evoca al pueblo, la gente: Gente de la tierra, Mapu-che.

El uso que como revista le conferimos al “Che”, si bien erigido en representación puesto que tomamos “prestado” el concepto de otra cultura, no acaba ahí. En efecto, y a pesar no tanto de los múltiples orígenes etimológicos

del vocablo, pero si del esfuerzo de las estructuras de poder por homologar las diversas expresiones culturales, nuestro propósito es no solo resignificar, sino visibilizar los distintos escenarios socio-culturales desde donde puede ser posible poner en marcha acciones de reapropiación de los espacios, otorgándole fuerza y sentido a nuestro rol como agentes constructores, de acción y transformación.

Debido a esto, cada decisión que hoy se ve materializada en esta revista, fue realizada en base a claras intenciones: empoderarnos como estudiantado, empoderarnos como pueblo, y ponernos al servicio de las respuestas que él hoy está demandando. Si para muchxs, el pasado pre-existe a cualquier representación de él, nosotrxs pensamos lo contrario, desplazando cualquier teoría de verdad absoluta y, con ella, de búsqueda de una historia total y como fue, obligándonos a mirar y a pensar el mundo en términos de realidades construidas históricamente.

A poco más de un año de haber comenzado a transitar el mundo del trabajo editorial colectivo y autogestivo, esta revista es hoy la máxima prueba empírica de las fallas de un sistema universitario cerrado y estático que se considera “reformado” desde 1918, y que dejan en evidencia la existencia de permanencias, mas no así de cambios. Lxs invitamos a ser parte de este proyecto, a reapropiarnos de este espacio alternativo y cultural, para a partir de su conquista, involucrarnos activamente, y, como consecuencia de este, lograr la reconstrucción del rol del estudiantado, y, por supuesto, del rol de la universidad puertas adentro y puertas afuera, participando a viva voz para ser reconocidxs en toda nuestra autonomía. Visibilizar y transformar es nuestro objetivo.

Equipo CHE

“EL 24 DE MARZO DE 1976: UN ABORDAJE DESDE LA PRENSA ESCRITA SANJUANINA”

Geovana Rivera

Alumna de Grado de la Carrera de Licenciatura de Historia en la Facultad de Filosofía Humanidades Y Artes de la Universidad Nacional de San Juan.

Contacto: geovana.905@gmail.com

Introducción

El presente trabajo de investigación, el cual constituye un avance de informe de tesis, tiene como propósito fundamental el abordaje y análisis desde los medios de comunicación, más precisamente, desde la prensa gráfica y escrita de San Juan en torno al 24 de marzo de 1976, fecha en que se estableció, a través de un golpe de estado, un gobierno de facto presidido por una junta militar, derrocando al gobierno constitucional de María Estela Martínez de Perón. Previo al golpe, estaba constituido como gobernador de San Juan, Eloy Camus y su vicegobernador, Francisco Aguilar.

La pertinencia de dicho trabajo de investigación radica en que el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983) constituye el último golpe militar que sufrió la Argentina, caracterizándose el mismo por resultar anuladas las garantías constitucionales, las distintas formas de libertad de expresión, con políticas económicas neoliberales y con la desaparición forzada de personas. De esta forma, teniendo en consideración que el golpe se extendió a todo el país, también afectó a la provincia de San Juan. Y es por ello, que se considera fundamental, el abordaje que realizaron los medios de comunicación (la prensa escrita, más precisamente) acerca del día en que se inició el golpe, ya que ello constituye una parte de la realidad histórica sanjuanina. Es así, que es de fundamental relevancia el análisis de los

medios de comunicación para poder entender la forma de llegada y permanencia de un nuevo sistema gubernamental, como en este caso, una dictadura.

La problematización de la temática se apostó en torno a sí los medios periodísticos referidos fueron un soporte o no, a la instalación de la dictadura en 1976 mediante la publicación de información parcial que mostraba al gobierno de facto como el reorganizador nacional”, contrariamente a los grupos “subversivos” y “terroristas”, considerados generadores de caos y disgregadores del orden nacional.

El trabajo de investigación se organizó en principio en torno a la construcción de un marco teórico, con la inclusión de autores que han abordado, por un lado, la temática acerca de la dictadura y la relación con los medios de comunicación, y por otro lado, breves referencias en torno a los elementos comunicacionales con los que se opera en el caso de la información escrita. Posteriormente, se procedió al abordaje de Diario de Cuyo y Diario Tribuna (diarios vigentes en San Juan al momento del golpe), y al análisis de la información y la óptica desde la cual ésta se realiza. Por último, se efectuó una conclusión final del trabajo, seguida de anexos, conteniendo tablas comparativas referidas al contenido de los diarios.¹

¹ Las mismas se realizaron siguiendo la metodología utilizada para el abordaje y análisis de contenido de los periódicos por WILLIAMS, R. (1978). *Los medios de comunicación social*. 3ra ed. Trad. M. Carbonell. Barcelona, Península.

DESARROLLO

En palabras de Andrés Avellaneda, “analizar el discurso de censura y control cultural en la Historia Argentina reciente es también dibujar la red por donde circuló la versión del Poder que culminó en la pesadilla represiva iniciada a mediados de la década de los sesenta.” (Avellaneda, 1986, pp 7) En la obra de Avellaneda se apunta a examinar el control de la cultura en la Argentina entre 1960 y 1983, período durante el cual la censura acumuló primero su discurso y luego lo sistematizó. “Dicho discurso se organizó lentamente, durante más de un cuarto de siglo, hasta alcanzar una etapa de aceleración a partir de 1974, cuando, dentro del aparato represivo, dicho discurso tomó a su cargo lo que en el lenguaje castrense dio en llamarse “guerra ideológica”: el espacio final donde a juicio de los militares y de sus apoyos civiles se generaba la ‘subversión’”. (Avellaneda, 1986, pp 10)

Y es así, que una primera delimitación al examen del discurso de censura se obtiene un trabajo de eufemización que combina lo que se quiere decir con lo que puede decir, según el campo específico en que se ejerce la expresión. Por ello es que se controla lo que se quiere decir y sólo se filtra lo predecible, por lo tanto, para determinar la estructura de lo que se dice no basta con analizar el discurso expresado, sino que se debe analizar también la organización del campo en que se produce ese discurso. Asimismo, es necesario analizar los mecanismos por los que se incluye o excluye a un determinado productor de cultura. (Avellaneda, 1986, pp 11)

“El discurso de la dictadura define el sistema cultural según tres características interrelacionadas: posee una misión noble, que no debe ser alterada; debe estar siempre subordinado a lo moral; puede ser usado indebidamente... se oponen así las categorías de cultura verdadera/legítima y de cultura falsa/ilegítima. (Avellaneda, 1986, pp 20) Un concepto relacionado en este caso es el de “interés de la Nación”, inventariado en el discurso como la defensa de la soberanía y de la integridad nacional y territorial; como el mantenimiento del orden para evitar la disociación de la escala de valores del sistema institucional propio.

El “estilo de vida argentino” se conjuga en el discurso con lo católico/cristiano y se opone a lo no católico/no cristiano, ajeno y anómalo, equivaliendo esta última categoría según el discurso a: Ateísmo y antirreligión; antihumanismo; confiscación; materialismo. Cuando hacia 1974-1975 se inicia la etapa de máxima represión del período, el discurso de censura cultural ya estaba preparado para incorporar la sistematización que seguirá desde entonces hasta el final del “Proceso de Reorganización Nacional” de 1976-1983, estableciéndose así, desde temprano, la exposición de la nación al peligro de una infiltración o penetración ideológica corruptora. (Avellaneda, 1986, pp 22)

En su etapa de sistematización el discurso va a “desarrollar con cuidado cada uno de estos rasgos (oposición entre comunismo y cristianismo, occidente y oriente, mundo libre y mundo esclavo, etc.), los va a explicar reiteradamente, los va a incluir en todas sus interpretaciones de conjunto y sobre todo los va a usar como base

del proyecto de país que se propone por su intermedio". Esto se observa claramente en el artículo "Objetivos básicos" (Diario Tribuna (de la tarde), 1976, pp 4) en Diario Tribuna, en donde se enumeran los objetivos de la junta militar: "vigencia de los valores de la moral cristiana, de la tradición nacional y de la dignidad; vigencia de la seguridad nacional, erradicando la subversión [...]" (Avellaneda, 1986, pp 23)

La dictadura dispuso de una estrategia sistemática para utilizar los medios masivos de comunicación. Por un lado, los pensó como herramientas de construcción y circulación del discurso oficial y, por otro lado, como dispositivos de silenciamiento de cualquier mensaje o voz opositora. (Lorenz, pp 68)

Es así que se han identificado tres "tendencias oscilantes" (Lorenz, pp 68): una primera, muy minoritaria, representada por aquellos medios que intentaron a través de prácticas y estrategias diversas, restar consenso mediante operaciones críticas o denuncias abiertas; una segunda, basada en la omisión informativa y la autocensura sistemática; y una última tendencia caracterizada por la colaboración y el apoyo explícito a la dictadura.

Aunque la etapa acumulativa del discurso ya había empezado a elaborar el concepto (decreto ley 8205 en 03/10/1963, sobre los distintos medios de difusión, espectáculos y publicaciones que ponen en peligro y atacan la vigencia social de valores de la mayor jerarquía espiritual") es la etapa de sistematización la que trabaja a fondo con la idea de una cultura enemiga. Al plan de infiltración ideológica se le atribuye la función de preparar a la sociedad,

mostrándose acciones que promuevan "el relajamiento de las costumbres, la familiarización con el ejercicio de la violencia como única forma de lograr propósitos, el desmembramiento de instituciones rectoras como la familia, iglesia, autoridad constituida, etc. (Avellaneda, 1986, pp 25)

Paula Canelo aborda de forma sintética distintas ópticas, y refiere que los autores mencionados en su trabajo, intentan dar cuenta de la especificidad discursiva del régimen militar argentino, y de las estrategias elaboradas a fin de establecer principios de legitimación ante la sociedad civil y hacia el interior de la corporación. A lo cual refiere, que sin embargo, el conocimiento actual sobre "el tema adolece aún de algunas falencias: en primer lugar, lo escaso de los trabajos existentes y los distintos niveles de análisis que presentan los mismos; en segundo lugar, la falta de un trabajo sistemático que demuestre la evolución del discurso militar a lo largo del tiempo: en tercer lugar, la ausencia de un análisis de los cambios que observa la figura del enemigo de las Fuerzas Armadas. Por último, la falta de acuerdo básico sobre el papel legitimador que juegan en el discurso tanto la "lucha contra la subversión" como la "salida política", lo cual lleva a considerar que el debate sobre el tema se encuentra abierto". (Canelo, 2001, pp 107)

En una primera etapa, el enemigo principal es el "subversivo" bajo sus diferentes formas, o aliado a otros "enemigos" cómplices, y el rol de las Fuerzas Armadas en la lucha militar es el principal criterio de legitimación. El marco en el cual adquiere fundamental relevancia la figura de este enemigo principal es el período histórico

inmediatamente anterior a 1976, donde proliferaron distintas formas de “decadencia moral y espiritual”, entre las cuales predominan la “corrupción” política y la “demagogia”, que “deformaron” la “verdadera” democracia. La creencia que cimienta la cohesión interna en esta etapa se relaciona muy íntimamente con la naturaleza del enemigo: está dada por la “eficiencia militar” que conducirá a la victoria, la “responsabilidad” asumida en la conducción del Proceso, y la “sangre de los mártires” que dieron la vida por la “causa”. (Canelo, 2001, pp 127)

El gobierno militar que tomó el poder en 1976 utilizó de manera sistemática los medios de comunicación como espacio de construcción de un discurso oficial, al mismo tiempo que eliminaba otras voces a través de la censura. De allí que las voces alternativas casi no puedan encontrarse en las publicaciones de alta tirada o en el discurso informativo. (Varela, pp 2) “A diferencia de otros regímenes autoritarios, no existió una oficina de censura centralizada, sino que las disposiciones y decretos-leyes que traducen el control cultural engendran prácticas prescriptivas”. (Avellaneda, Los medios de comunicación durante la dictadura: entre la banalidad y la censura, pp 1)

Medios de comunicación social, relación y usos.

Es interesante traer a colación una frase que utiliza Williams en su obra y que destaca que aquello que nos muestran los medios de comunicación, es tan sólo una forma parcial de tomar la realidad circundante:

“Pero, desde luego, esto trae consigo el peligro, al acostumbrarnos a la manera de ver el mundo que encarna nuestro periódico o programa favorito, de que nos olvidemos de que, al fin y al cabo, no es más que una de tantas otras maneras posibles de verlo.” (Williams, 1978, pp 35)

Siguiendo la metodología que Williams propone, se procede al análisis, en donde mediante el estudio por categorías puede entresverse algo de la distribución del interés por los diversos temas en los distintos periódicos. Sin embargo, para ver la totalidad de lo comunicado, es necesario estudiar las diferentes maneras en que estos temas son presentados.

La característica distintiva del sistema autoritario es la de que el fin de los medios de comunicación “consiste en proteger, mantener o reforzar un orden social basado en el poder en manos de una minoría”. (Williams, 1978, pp 125) Como se observa en noticias provinciales donde se menciona que en la nueva situación imperante a raíz del golpe, efectivamente se garantiza la paz y el orden que necesitaba el país, como en el titular “Reina la tranquilidad” (Diario Tribuna (de la tarde), 1976, pp 5), o donde se menciona que los sanjuaninos siguen con calma los acontecimientos. (Diario Tribuna (de la tarde), 1976, pp 7)

A pesar de la generalización de estos supuestos y prácticas, “no se ha explicitado lo suficientemente la teoría que relaciona al discurso con estas ideologías ‘subyacentes’” como menciona Van Dijk (Dijk, 1996, pp 14). “El análisis ideológico examina entonces que ideologías se encuentran asociadas con esa posición; por ejemplo, para defender o legitimar

dicho lugar social, lo cual también se hace de modo muy característico a través del discurso. En relaciones de dominación, dicho discurso ideológico puede servir para sustentar o bien para cuestionar dichas posiciones sociales.” (Van Dijk, 1996, pp 16)

La semántica ideológica subyacente a tal selección léxica sigue una pauta estratégica muy clara, esto es, en general se tiende a describir en términos positivos a los grupos a los que pertenecemos (ingroups) y a sus miembros, así como a sus amigos, aliados o seguidores, mientras que a los grupos ajenos (outgroups), a los enemigos u oponentes se les describe en términos negativos. Este es un hallazgo de la teoría de los intergrupos y los estudios sobre otras cogniciones sociales. (Van Dijk, La noticia como discurso. Trad. G. Gal, 1990, pp 16)

Por otro lado, es necesario definir el concepto de noticia, en cual, en palabras de Van Dijk, (Van Dijk, La noticia como discurso. Trad. G. Gal, 1990) puede resultar ambiguo. Sin embargo, aquí se parte de una clase de significados que incluye a los medios y a la comunicación de masas. Este concepto implica nociones como:

NUEVA INFORMACIÓN SOBRE SUCESOS, OBJETOS O PERSONAS

Un ítem o informe periodístico en el cual se ofrece una nueva información sobre sucesos recientes.

La validez de las noticias acerca de ciertos sucesos puede negociarse entre los miembros de las instituciones periodísticas y las

organizaciones objeto de las informaciones. Esto también permite a quienes elaboran las noticias trabajar con lo inesperado y producir una cantidad fija de noticias, independientemente de aquello que realmente ocurre, y dentro de los plazos relativos a los cierres de edición o las limitaciones de presupuesto. (Van Dijk, La noticia como discurso. Trad. G. Gal, 1990, pp 23) “Los medios de comunicación no son un mediador neutral, lógico o racional de los acontecimientos sociales, sino que ayudan básicamente a reproducir ideologías formuladas.” (Van Dijk, La noticia como discurso. Trad. G. Gal, 1990, pp 28) En relación a ello, se observan noticias provinciales como en “La intervención de las FF. AA. se ha hecho en favor del país” referentes a que el golpe era la mejor solución factible, (Diario Tribuna (de la tarde), 1976, pp 5 - 6) buscando el mismo el bienestar de sus habitantes, siendo necesaria la colaboración de todos. En la misma noticia se observa además que “la solución de los diferendos debe lograrse en forma pacífica con la intervención de la autoridad pertinente” (Diario Tribuna (de la tarde), 1976, pp 6), siendo que la violencia fue uno de los apartados característicos de este gobierno dictatorial.

Cabe destacar, que en realidad los periodistas rara vez observan directamente los acontecimientos. Estos por lo general, llegan a conocerse a través de los discursos ya codificados e interpretados de otros, y de manera más relevante a través de los despachos de las agencias informativas. Es así que se considera a la noticia periodística (analizada en este caso) como un tipo específico de discurso. (Van Dijk, La noticia como discurso. Trad. G. Gal, 1990, pp 141)

La elección del léxico es un aspecto importante

del discurso periodístico en el cual las opiniones o ideologías ocultas pueden salir a la superficie. El ejemplo tradicional de usar “terroristas” en lugar de “guerrilla” o “luchadores de libertad” es sólo un ejemplo”. (Van Dijk, La noticia como discurso. Trad. G. Gal, 1990, pp 253) En este sentido, es interesante destacar un acontecimiento ocurrido en San Juan, previo al día del golpe, (y publicado el 24/03/1976) en donde se produjo en la provincia el asesinato del delegado de la Policía Federal en San Juan, manifestando que los asesinos eran miembros de una organización extremista declarada ilegal. Noticia destacable, teniendo en consideración que las noticias en torno al accionar de grupos considerados subversivos, tendían a provenir de ciudades grandes como La Plata, Capital Federal, y provincias como Córdoba, Santa Fe y Mendoza. (Diario de Cuyo, 1976, pp 9) (Diario Tribuna (de la tarde), 1976, pp 16) Así, una gran parte del punto de vista oculto, de las opiniones tácitas o de las ideologías usualmente negadas por la prensa pueden inferirse a partir de estas descripciones e identificaciones del léxico de los grupos sociales y sus miembros. No obstante, los textos periodísticos no se caracterizan simplemente en el nivel de las palabras sueltas u oraciones aisladas. También presentan estructuras en niveles y dimensiones más complejas o más extensas.

Los medios informativos, en parte autónomos en su forma de reproducción cultural, y en parte dependientes y controlados por estructuras e ideologías más amplias, incorporan estas estructuras e ideologías a sus propias rutinas de fabricación de noticias. (Van Dijk, La noticia como discurso. Trad. G. Gal, 1990, pp 253-

259) Esto se aplica, trasladado a los diarios provinciales, como es el caso de Diario de Cuyo, en donde las noticias no tienen epítetos tan tendenciosos, sino más bien apuntan a comentar los nuevos cambios institucionales: como la posibilidad de un nuevo gabinete militar (Diario de Cuyo, 1976, pp 2) o noticias provinciales referidas a los gremios provinciales (Diario de Cuyo, 1976, pp 4). Sin embargo, se encuentra en las primeras páginas, noticias alusivas a las posibilidades que abría este golpe como “Espero que la revolución transformadora se haga por las ‘botas’ (Diario de Cuyo, 1976, pp 3); los comentarios de las 62 organizaciones, por ejemplo, mostrando la ineficacia del golpe (Diario de Cuyo, 1976, pp 3) o el epíteto que reza “Justificación a la acción de las Fuerzas Armadas” (Diario de Cuyo, 1976, pp 6) y en donde se dice “Las fuerzas militares [...] han vuelto a ocupar los sillones gubernativos quebrándose de este modo el proceso institucional para abrir una nueva instancia esperanzada para el país” y en donde “... las circunstancias han obligado a los hombres de armas a asumir un compromiso...” (Resaltado de la autora). La justificación al golpe es así, explicada debido a las circunstancias históricas que atravesaba el país.

Accionar de la junta militar y medios de comunicación escritos.

Luego de la búsqueda hemerográfica, y el posterior análisis de contenido efectuado gracias a la realización de tablas comparativas¹ del contenido de los dos

¹ Incluidas en el anexo

diarios reinantes producido el golpe en San Juan, se observó, luego de la separación del contenido en informativo y publicitario, que había predominancia en ambos diarios de un 70% de información, siendo un 30% del espacio destinado a publicidad. Las noticias, en el caso de Diario de Cuyo, comprende mayoría de noticias provinciales con un espacio dedicado por páginas de 3 y ½, ocupando las de tipo nacional sólo 2 páginas y ½. En el caso de Diario Tribuna (de la tarde), hay mayor espacio dedicado a las noticias nacionales, encontrándose la cantidad de 7 páginas dedicadas a las mismas, mientras que para las noticias de la provincia sólo se dedican 2 páginas y ½. En el caso de las noticias internacionales, en los diarios del 24/03/1976, no se observa espacio dedicado a los mismos, como si puede verse en fechas anteriores y posteriores al golpe. Destaca esto, la relevancia que se otorga a los acontecimientos de índole nacional y provincial, dejando de lado noticias extranjeras.

A raíz del análisis de los titulares de las noticias principales nacionales, se observa que éstas se toman de agencias de noticias nacionales como TELAM y Diario Nación. Es decir, al ser intervenida militarmente la república, los medios de comunicación también caen bajo observancia directa de la junta militar, pudiendo sólo mostrar en sus redacciones la información que no fuera en contra del proyecto autodenominado de "Reorganización Nacional": «Se comunica a la población que la Junta de Comandantes Generales ha resuelto que sea reprimido con la pena de reclusión por tiempo indeterminado el que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare comunicados o imágenes

provenientes o atribuidas a asociaciones ilícitas o personas o grupos notoriamente dedicados a actividades subversivas o al terrorismo. Será reprimido con reclusión de hasta diez años, el que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare noticias, comunicados o imágenes, con el propósito de perturbar, perjudicar o desprestigiar las actividades de las Fuerzas Armadas, de Seguridad o Policiales». (Comunicado N° 19 de la Junta Militar, 24 de marzo de 1976). (Lorenz, pp 36)

CONCLUSIÓN

Como reflexión final, es necesario observar la gran implicancia que ha tenido la prensa escrita en la difusión de información producido el golpe de facto en 1976. A raíz del análisis de los encabezados y el contenido de las noticias, es decir, producido el análisis del discurso, se advierte el apoyo que otorga y brindan los diarios sanjuaninos al nuevo gobierno militar. Claro es que de haber publicado información contraria a los "intereses nacionales" (en palabras del Proceso), estos diarios hubieran sido clausurados, teniendo en cuenta la censura que sufrían los diversos medios de comunicación y la ausencia de libertad de expresión en circunstancias tales.

Además, las noticias mostradas presentan una connivencia que sirve de puntal para el nuevo gobierno, ya que el mismo requiere la aprobación general, teniendo en cuenta que los diarios para ese momento, estaban al alcance de un gran porcentaje de población y es por ello que la receptividad de esta información era directamente captada por el grueso de los habitantes, siendo fundamental su alineamiento

con el gobierno de facto. En relación con ello, las noticias de los diarios desempeñan un rol crucial en la comunicación de masas, debido a la facilidad con la cual puede accederse a la compra de un periódico.

Ideológicamente, fueron un soporte fuerte, mostrándole a la población la necesidad de un cambio desde lo militar, emprendido por las FF. AA., y brindando así soporte ideológico a través de la construcción de conceptos en torno a la nacionalidad –como el de unidad, respeto, orden, cristianismo, familia- los cuales eran los correctos y apropiados en detrimento de los grupos considerados antinacionales –marxistas, comunistas, ateos, etc.- Partiendo del análisis de los periódicos en fechas previas al golpe, se observó que la situación mostrada en los mismos era de tensión y violencia, generando así un clima tenso en los lectores, mostrando luego, ocurrido el golpe, que la intervención armada era la solución adecuada a la violencia y a la inestabilidad social y económica imperante durante el gobierno anterior.

Es por ello, que es fundamental tener en cuenta como ha sido el lineamiento de los medios escritos en el caso de San Juan con el inicio del golpe, para así poder abordar un campo mayor al momento de estudiar la última dictadura y conocer si los medios escritos, en este caso, fueron o no un apoyo al gobierno de facto. Que, como se ha referido en el presente trabajo, ambos diarios sanjuaninos, constituyeron una columna ideológica y política al momento de iniciarse la última dictadura militar.

Y se agrega como conclusión, que los medios de comunicación, constituyeron un brazo primordial dentro de la llegada, instalación y permanencia de la dictadura, ya que si bien ésta tomó el gobierno por la fuerza y las armas, necesitaba la aprobación general del grueso de los argentinos en cuanto a la forma de la toma del poder y las medidas que se llevarían posteriormente a cabo.

Anexos

	Diario de Cuyo	Diario Tribuna
Precio	\$ 25	\$ 20
Año	25	44
Paginas	10	16
Números de Edición	15.465	10.490
Porcentaje de material Informativo	62,50%	77,20%
Porcentaje de material Publicitario	37,50%	22,80%

Tabla 1. Categorías internas y externas de los periódicos

Material informativo	Diario de Cuyo	Diario Tribuna
Noticias provinciales sociales y	3 y	2 y 1/2
Noticias nacionales sociales y	2 y 1/2	7
Noticias internacionales sociales y	-	-
Noticias departamentales sociales y	1/4	1/4
Policiales	1/2	1
Espectáculo	1/2	1
Deportes	1 y 1/2	3
Clasificados	3/4	-
Fúnebres	1/4	1/4

Tabla 2. Categorías de análisis interno de la información de los periódicos (medido en cantidad de páginas dedicadas)

Bibliografía

Avellaneda, A. (s.f.). En M. Varela, Los medios de comunicación durante la dictadura: entre la banalidad y la censura.

Avellaneda, A. (1986). Censura, autoritarismo y cultura: Argentina 1960-1983. Tomo 1. Buenos Aires: Centro editor de América Latina.

Canelo, P. V. (2001). La legitimación del Proceso de Reorganización Nacional y la construcción de la amenaza en el discurso militar argentino, 1976-1981. Sociohistórica.

Diario de Cuyo. (24 de marzo de 1976). San Juan.
Diario Tribuna (de la tarde). (24 de marzo de 1976). San Juan.

Lorenz, A. (s.f.). Pensar la dictadura: terrorismo de Estado en la Argentina. (coord. Programa Educación y Memoria).

Van Dijk. (1990). La noticia como discurso. Trad. G. Gal. Barcelona: Paidós Ibérica.

Van Dijk. (1996). Análisis del discurso ideológico. México: UAM.

Varela, M. (s.f.). Los medios de comunicación durante la dictadura: silencio, mordaza y 'optimismo'.

Williams, R. (1978). Los medios de comunicación social. 3ra. Ed. Trad. M. Carbonell. Barcelona: Península.

COTIDIANEIDAD Y PRÁCTICAS VINCULADAS AL TRABAJO PRODUCTIVO, EN EL ÁMBITO RURAL DE LA “ESTANCIA SILVA” (1945-1951), DESDE EL RELATO ORAL DE IRMA NOGUERA.

(Everyday life and linked to the productive work practices, in rural areas the “Estancia Silva” (1945-1951), from the story stay oral Irma Noguera).

Diego Heredia

Estudiante de Grado de la Carrera de Licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía Humanidades y Artes de San Juan. Argentina.

Contacto: diegoheredianoguera@gmail.com

Resumen:

El estudio de la cotidianeidad permite reconocer e interpretar sujetos históricos marginados y olvidados por la historiografía tradicional. Siendo una forma distinta de aproximarnos al conocimiento de los patrones de construcción simbólica, sobre los que se establecen las estructuras de sociabilidad, subjetividad e ínter subjetividad. A su vez, el abordaje científico de las prácticas vinculadas al trabajo productivo, desarrolladas en la experiencia cotidiana, es de especial importancia para entender el funcionamiento del mismo y el modo en el que se articula con el trabajo reproductivo, el tiempo de ocio y las estructuras de sentido y sentimiento. Para ello, el relato oral de Irma Noguera es representativo del período y espacio determinados, y satisfactorio para la problemática escogida, al ser testigo directa y privilegiada de los mismos.

Por medio de una entrevista semi-estructurada, buscamos introducirnos en la experiencia subjetiva e individual, accediendo a la construcción del relato, desde la primera

infancia, en el ámbito rural de la Estancia Silva (Tupungato, Mendoza) de Irma Noguera, indagando en los símbolos y vivencias de su cotidianeidad, vinculados a la economía familiar.

Este artículo tiene por objetivos la identificación, clasificación y reflexión de las prácticas individuales y colectivas en las que se desarrollaba el trabajo productivo, prestando atención en aquellos datos que nos brinden información sobre la composición, roles y dinámica dentro de este ámbito, y el modo en el que se vinculaba con el trabajo reproductivo, el tiempo de ocio y las construcciones simbólicas desarrolladas en la sociabilidad de una familia inmigrante española, en el medio rural mendocino, a mediados del siglo XX.

***Palabras clave:** Cotidianeidad, Trabajo productivo, Ámbito rural, Relato oral.

Abstract

The study of everyday life rescues individuals and social groups marginalized and forgotten by traditional historiography. Being a different way of approaching the knowledge of the patterns of symbolic construction, on which are established the structures of sociability, subjectivity and inter subjectivity. While the scientific approach to practices linked to productive work, developed in everyday experience, is of particular importance to understand the functioning of the same and the way in which it is articulated with reproductive work, leisure time and structures Sense and feeling. For this, Irma Noguera's oral account is representative of the period and space determined, and satisfactory for the chosen problem, being a direct and privileged witness of the same.

Through a semi-structured interview, we seek to introduce ourselves in the subjective and individual experience, accessing the construction of the story, from the earliest childhood, in the rural area of the Estancia Silva (Tupungato, Mendoza) by Irma Noguera, Symbols and experiences of their everyday life, linked to the family economy.

This paper aims to identify, classify and reflect on the individual and collective practices in which productive work was carried out, paying attention to those data that give us information about the composition, roles and dynamics within this field, and the way In which it was linked to reproductive work, leisure time and the symbolic constructions developed in the sociability of a Spanish immigrant family in rural Mendoza in the mid-twentieth century.

Keywords: Daily life, Productive work, Rural environment, Stay oral.

INTRODUCCIÓN

Fundamentación teórica, metodología y categorías de análisis

La cotidianidad es un espacio de sociabilidad, individual o grupal, donde son absorbidos, procesados, practicados, interpelados o creados los elementos que integran un sistema cultural determinado. La Historia de la Vida Cotidiana problematiza científicamente la cinética procesual de dicho espacio, por medio de un enfoque teórico y metodológico (Cárcamo Gracia, 1995) donde,

además, se incorpora la relación entre lo público y lo privado (Chartier, 2006), es decir, las formas de interacción entre el espacio de la cotidianidad y el sistema cultural que la contextualiza (Castillo, S/D) El elemento fenomenológico utilizado es el *"hecho social"*; el cual, siguiendo a Pilar Gonzalbo Aizpuru, permite *"vislumbrar las tensiones internas de una comunidad, las formas incipientes de rebeldía, los temores latentes o las expectativas de prosperidad, entre otros temas"* (Gonzalbo Aizpuru, 2006, p. 31). En el abordaje de dicho fenómeno, el Estudio de caso *"se convierte en*

algo más expresivo y útil para la investigación" (Gonzalbo Aizpuru, 2006, p. 31).

A la sociabilidad individual o grupal, que identificamos como Cotidianidad, le fue incorporada la noción de *hábitus*, definida por Pierre Bourdieu, según la cual podemos reconocer la existencia de un proceso de interiorización del mundo social, en el que el individuo incorpora a sí mismo, desde su propia trayectoria y posición, los elementos que integran las estructuras sociales que históricamente lo contextualizan, y que, a su vez, determinan o condicionan los esquemas de clasificación, visión y división del mundo social, permitiendo la diferenciación de lo que está bien y lo que está mal, lo que es bueno y lo que es malo, según dichos patrones (Chartier, 2006, p. 16). Debemos entender, además, que el *hábitus* se integra cómo participante en un sistema de transmisión histórica, de formas simbólicas que dan continuidad y existencia a la cultura (Chartier, 2007).

Así, el tratamiento dado al símbolo no debe ser reducido y simplificado a la naturaleza significativa de este, y desde allí aplicado a la explicación histórica, sino visto en función a su articulación sistémica; en palabras de Jacques Derrida: *"por qué el signo es algo más que el signo de un tiempo (Derrida, 1989)."*

En este trabajo se encontró aplicación al concepto de *hábitus por medio de las "estructuras de sentido de la vida cotidiana"*, las cuales son el resultado de las apropiaciones, representaciones e interpretaciones que racionalizan y justifican la actuación en el mundo social (Miguélez, Torns, Rebollo, Pastor, 1998). Como así también por medio de las *"Estructuras de Sentimiento"*,

desprendidas de Raymond. Williams; entendiéndose por estas a las elaboraciones simbólicas en cuyo proceso de formación intervienen elementos de evidente contenido emocional (Williams, 1973), marcando de modo directo e indirecto las formas de construcción subjetiva e ínter subjetivas.

La relación entre lo público y lo privado, será uno de los principales objetivos de nuestro trabajo. Dicha relación, en sociedades donde se efectiviza una consolidación hegemónica del poder estatal sobre la mayoría de las instancias sociales, puede ser analizada en dos niveles; uno, en el que lo privado se sustrae a los condicionamientos propios del grupo familiar y el colectivo social, y otro que busca separar al individuo de la obediencia y exigencias que ordena de forma efectiva el Estado. Generando lo que Roger Chartier denomina *"la multiplicación de los lugares de una convivencia elegida y restringida, la conquista de la intimidad"* (Chartier, 2006).

Respecto del espacio rural en el que se desenvuelve nuestra temática, Raymond Williams sostiene que: *"La vida en el campo y la ciudad es móvil y actual, se mueve en el tiempo, a través de la historia de una familia y un pueblo"* (Williams, 1973, p.32). Posee permanencias y continuidades articuladas con un contexto histórico, social y económico, determinado por el modo de producción capitalista. Para el caso argentino, desde fines del siglo XIX, las instancias de sociabilidad en las que la ruralidad fue desarrollada, estuvieron en función del proceso de integración del país y la región a un patrón de poder mundial (Quijano, 2002) como área periférica y agroexportadora. De este modo se generó una distribución desigual

de la riqueza y los recursos productivos, gracias a la concentración de la propiedad de la tierra en manos de una elite agro ganadera y exportadora, pauperizando las condiciones de vida de los pequeños y medianos agricultores, paulatinamente empujados al arrendamiento de parcelas de tierra, dentro de la propiedad privada de las grandes estancias. (HORA, 2010).

El estudio científico de lo cotidiano cuenta con el aporte técnico que brinda la Historia de Oral, la cual como medio de creación y recopilación documental, nos introduce en el recuerdo personal y directo del individuo o grupo participante, en un relato que accede a etapas, elementos ideológicos y emocionales y a la multiplicidad de formas subjetivas e ínter subjetivas de percepción de los hechos y estructuras (Castillo, S/D).

METODOLOGÍA

Efectuamos un estudio de caso aplicando una entrevista semi-estructurada de corte autobiográfico. La elección de Irma Noguera estuvo determinada por las posibilidades de aportar, desde la reconstrucción subjetiva e individual de la memoria, información, vivencias y valoraciones que nos permitiesen interpretar las formas en las que era representada la cotidianidad en el medio rural. Con lo cual Irma Noguera, por haber vivido su primera infancia en la “Estancia Silva”, entre los años 1945 y 1951, resulta apropiada para la tarea de reconstrucción y visibilización del espacio, tiempo y temática escogidos.

La desgravación del relato oral permitió acceder a un documento en el que se determinaron categorías de análisis, las cuales brindan

información sobre las prácticas del trabajo productivo, y sus vinculaciones con el trabajo reproductivo,¹ las estructuras de sentido y sentimiento y la relación entre las esferas pública y privada. Ellas son:

1 Centralidad de las prácticas productivas:

- 1.1** Principal actividad económica de la familia.
- 1.2** Principal actividad económica de los vecinos.
- 1.3** Prácticas de cultivo.
- 1.4** Comercialización de la producción.

2 Prácticas de subsistencia secundarias de la economía doméstica: Casería de especies salvajes y utilización de recursos silvestres.

- 2.1** Participación y roles de los miembros del grupo familiar.
- 2.2** Participación de elementos exógenos al grupo ínter-parental.

DESARROLLO

La “Estancia Silva” se encuentra ubicada en el distrito Gualtallari, departamento Tupungato, provincia de Mendoza. Como pudimos reconocer en el relato oral de Irma Noguera, sobre sus vivencias entre los tres o cuatro y los once años, funcionaba como unidad de producción extensiva de ganado bovino y equino, al tiempo que arrendaba parcelas de tierra a pequeños agricultores, muchos de ellos de procedencia europea. En este espacio

¹ El trabajo productivo involucra a las prácticas y actividades de las cuales depende la subsistencia individual y /o familiar, en tanto que el trabajo reproductivo se vincula al universo de roles y tareas efectuados en el seno del hogar y el ámbito familiar.

rural serán identificadas y desarrolladas las estructuras de sentido, sentimiento y las relaciones entre el ámbito público y el privado, que se producían en el universo de las prácticas de sociabilidad, mayormente vinculadas con el trabajo productivo.

Estructuras de Sentido: la cotidianidad en función al trabajo productivo

La centralidad de las prácticas productivas de la familia giraba en torno al cultivo comercial de diferentes variedades de "porotos" (*Phaseolus vulgaris*): "Pallares (...) Papa era otro, ese era el grande, Triguillo le decían a otro que era más chiquito", con una extensión de aproximadamente 40ha. También se desprende, en el relato oral, que el resto de los vecinos residentes en la "Estancia Silva" se dedicaban a la misma actividad.

Identificamos dos tipos de prácticas de cultivo: unas vinculadas al laboreo del suelo y otras a la siembra, en palabras de Irma Noguera: "Se araba con el caballo y el arado, y después pasaban la rastra y después la surcadora que hacía los surcos. Íbamos plantando poroto" y otras determinadas por las tareas de cosecha: "Había que ventar el poroto porque el poroto viene en vaina (...) siempre alguna vaina quedaba, entonces había que ventarlo, se ponía abajo una carpa y con palas elevaban el poroto y el viento sacaba la chala". El abonado del suelo se efectuaba utilizando guano de los animales disponibles en la unidad de producción "cinco caballos y una vaca, conejos, gallinas". En cuanto a las semillas para la siembra vemos que podían ser compradas "en la ciudad", o bien provenir de cosechas anteriores.

En el relato de Irma se menciona la consulta

técnica a un "agrónomo", "de la ciudad"; poniendo en evidencia la autoridad profesional del mismo y la existencia de un interés por los rendimientos y el carácter intensivo del cultivo: "si el agrónomo lo analizaba y veía que estaba bien. Mi papá llevaba la semilla a la ciudad". La comercialización de la producción era mayormente efectuada en trato directo con el comprador, el cual se movilizaba al lugar de producción para concretar la compra: "La mayoría de las veces se la vendíamos a Don Francisco Peña, que todavía está la marca Peña... venía a la casa y de ahí nos compraba. Iba comprándole la cosecha a los chacareros". Pudiendo observar la existencia de vinculaciones entre el sitio de producción agrícola y el medio urbano, evidenciables en consultas técnicas agronómicas y en la comercialización directa de la cosecha.

En cuanto a los roles que cada miembro del grupo familiar desempeñaba en la unidad de producción, para el caso de Irma Noguera, vemos que siendo niña participaba de modo directo en las prácticas de cultivo: "he plantado poroto, con un morralito", o bien colaborando en las mismas: "me subía al caballo y yo les llevaba el desayuno, a mi hermana Mercedes, a mi papá y a los dos obreros". Resulta significativo el rol desempeñado por la hermana mayor, Mercedes, la cual estaba vinculada directamente a las prácticas productivas, en paridad con el padre, debido a que: "no le gustaba quedarse en otra casa, porque la escuela estaba en Tupungato". Mientras que los demás hermanos; "toya" y "Lito", aunque participaban intensamente en las labores, asistieron a la escuela primaria, lo cual les restó tiempo de permanencia en la unidad de producción, según lo aportado por nuestra

informante.

Para el caso de la madre entendemos que se ocupaba de las prácticas reproductivas y, aunque no exclusivamente, también de las productivas, teniendo, por tanto doble tarea: *"hacia el trabajo de la casa de la huerta, los animales, lavado planchado(...). Ella también cuando podía iba a ayudarle a mi papá en la chacra"*. El padre, en relación con las tareas de cultivo, por el contrario, estaba exclusivamente abocado a ellas las mismas. Si bien podemos detectar diferencias en la participación y distribución de los roles familiares en este ámbito, no encontramos menciones a patrones de discriminación en función al sexo y edad, sino una libre participación de todos los miembros del grupo inter-parental en las tareas productivas.

También observamos la presencia de prácticas de subsistencia complementarias, destinadas a la obtención de recursos proteicos extra, por medio de la caza de mamíferos y aves salvajes, de pequeño porte, como también la recolección de leña para la calefacción del hogar y la cocción de alimentos, tareas efectuadas por el padre, quien para ello se trasladaba a los espacios no cultivados de la "Estancia Silva". Con lo cual podemos inferir, coincidiendo con un trabajo anterior (Heredia, 2015), que el acceso y uso de tales recursos no se encontraba restringido, controlado y monopolizado por los propietarios de las tierras, excluyendo a los grupos familiares residentes.

Estructuras de sentimiento: Trabajo y construcción afectiva.

En el análisis de este tipo de elaboraciones simbólicas determinadas por R. Williams

(Williams, 1973, p. 32) como "Estructuras de Sentimiento", nos encontramos con una imagen idealizada del padre, vinculada a su rol en las prácticas del trabajo productivo, como también a percepciones afectivas desarrolladas en el seno íntimo de la relación padre-hija: *"Cuando mi papá fue a buscarnos ya teníamos la casa", "entonces yo me iba derecho con el caballo y les dejaba el desayuno. Y de ahí mi papá me mandaba de vuelta a casa y me decía "¡Esta bebida!", ¡Era chiquita yo!"*. La madre es recordada tanto por sus funciones en el ámbito reproductivo, en estrecha relación con la informante: *"Los animales los cuidábamos mi mamá y yo"*; por su colaboración en la unidad de producción familiar y por el interés en el bien de los hijos: *"Ella se las arreglaba para que nosotros estuviéramos bien limpios y calzados"*.

La hermana mayor, Mercedes, a lo largo del relato, se encuentra constantemente asociada a las funciones productivas, en paridad funcional con la figura paterna, siempre denotando el carácter sacrificado de su vida en torno a dichas actividades: *"se mojaban los pies con esos fríos, se enterraban en el barro... pobre Mercedes"*.

La "Estancia Silva" es descrita y adjetivada como un ámbito: *"muy frío, inhóspito, (...) helaba en invierno y nevaba hasta en primavera y otoño, tranquilamente medio metro de nieve", "no había escuela, ni sala de primeros auxilios, ni comisaría ¡nada de nada! Era un lugar de chacareros y de estancia de animales"*. Sin embargo, la construcción de las estructuras de sentimiento gira en torno a una vida tranquila, austera y feliz, en constante contacto con la naturaleza, donde los medios de vida y los alimentos alcanzaban para el goce de una buena salud. *"Éramos fuertes, nunca nos resfriábamos", "Éramos felices y pobres,*

aunque viviéramos en un rancho”, “¡estábamos acostumbrados a las víboras, insectos!”. No obstante, en la cotidianeidad expresada en el relato oral de Irma Noguera, se contraponen el espacio feliz y frugal, y las constricciones socio económicas impuestas por el modo de producción capitalista, que contextualizaba y modelaba la ruralidad en nuestro país, y que impedía el acceso a determinados bienes de uso necesarios para una mejora efectiva en las condiciones materiales de la vida familiar: “me ponía triste cuando mi papá no tenía botas de goma, ni Mercedes, ni los obreros, porque se mojaban los pies con esos fríos”.

Vinculaciones entre lo público y lo privado: distancia y sociabilidad.

Debido a la extensa distancia que separaba a familias y unidades de producción, la construcción de las relaciones sociales, en el contexto de la “Estancia Silva”, se efectuaba en la fusión de lo comunal y lo vecinal (Castillo, 2002) sin distinción entre uno y otro ámbito. Definimos, además, que lo privado correspondía a las construcciones simbólicas de sentido o sentimiento y a las prácticas efectivizadas en el interior del núcleo familiar, mientras que lo público es identificado y analizado en el marco de lo vecinal-comunal, componiéndose por individuos y grupos exógenos al grupo ínter parental; dentro de los cuales podemos identificar: 1) Empleados de la chacra, “Don José Acosta, que era valenciano y Don Guzmán, sanjuanino”. Resulta significativa la relación familiar y los sentimientos afectivos expresados hacia ellos. ¿Cuál de los dos viejos los queríamos más nosotros!? Y ellos nos querían a nosotros. *Eran de la familia*”. 2) Vecinos: Caracterizados

por la distancia que los separaba unos con otros “*todos vivían muy lejos*”. 3) Chilenos: Grupo social que es expresado por sentimientos favorables de amistad y cercanía: *eran amigos nuestros, siempre los recuerdo con cariño, hasta el día de hoy, que tengo 75 años...quizás ya no existen ninguno de ellos*”.

Por último, entendemos, en función del relato oral de Irma Noguera, que los valores de cooperación, solidaridad y reciprocidad configuraban prácticas y patrones que estructuraban las relaciones y la sociabilidad de los habitantes de la “Estancia Silva”: “*Había ayuda entre vecinos, siempre, yo no iba, pero mi papá y Mercedes y Toya solían ir. Siempre era gratis, no se cobraba por ayudar, ahí todo era solidaridad*”.

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de este trabajo pudimos realizar un nuevo acercamiento a la cotidianeidad rural de la “Estancia Silva”, distrito Gualtallari, departamento Tupungato, provincia de Mendoza, entre los años 1945 y 1951, por medio de la reconstrucción de la vivencia individual y subjetiva de nuestra informante, como integrante y partícipe del período y temática escogidos. Identificamos y reflexionamos sobre las estructuras de sentido, sentimiento y las relaciones entre el ámbito privado o familiar y el espacio vecinal-comunal, nacidas de la sociabilidad vinculada al ámbito productivo, presentes en el relato oral analizado.

Este aporte brinda nueva información sobre prácticas económicas de subsistencia, roles familiares, y la participación activa y protagónica de las mujeres en el trabajo rural. También nos introduce en los patrones de sociabilidad sobre los que se estructuraban las relaciones entre los individuos y grupos sociales residentes en la “Estancia Silva”.

BIBLIOGRAFIA

AIZPURU GONZALBO Pilar, (2006) "Introducción a la Historia de la Vida cotidiana" D.E: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos México.

CÁRCAMO GRACIA Juan, (1995) "Micro sociología e historia de lo cotidiano". Revista Ayer, Número 19. Madrid.

CHARTIER Roger, (2006) "La historia de la vida privada, veinte cinco años después. Algunas reflexiones historiográficas" Interpretaciones. Revista de Historiografía Argentina. Número 1, Buenos Aires.

CHARTIER Roger, (2007) "La Historia o la lectura del tiempo", Gedisa S.A. Barcelona.

CASTILLO María Gracia, "Fuentes para el estudio de lo cotidiano", INAH, Jalisco, México.

CASTILLO María Gracia, (2002) "Construcción Cotidiana de las Territorialidades, Vecinales y Barriales", Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), Cuicuilco, Mayo Agosto, Año Vol. 9, número 025. Distrito Federal, México.

DERRIDA Jaques, (1989) "La escritura y la diferencia" Anthropos, Barcelona.

HEREDIA Diego, (2015) "Cotidianidad en el ámbito rural tupungatino (1945) desde el relato oral de Irma Noguera. Un estudio de caso.", 4to Encuentro de Jóvenes Investigadores, San Juan, Argentina.

HORA Roy, (2010), "Historia económica de la Argentina en el siglo XIX", Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

MIGUELEZ Faustino, TORNS Teresa, REBOLLO Oscar, PASTOR Inma, (1998) "Las estructuras

de sentido de la vida cotidiana", Universitat Autònoma de Barcelona. Departamento de Sociología, Bellaterra (Barcelona). España.

QUIJANO, Aníbal. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina" (2000). En libro: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.

WILLIAMS Raymond, (2001). "El Campo y la Ciudad", PAIDOS, Buenos Aires, Barcelona, México.

UNA MIRADA GENERAL SOBRE EL GENERO: LA CONSTRUCCION DE LA MASCULINIDAD Y FEMINIDAD

(A general look at gender: the construction of masculinity and femininity)

Gabriel Alva

Estudiante de Grado de la Carrera Licenciatura en Antropología en la Universidad Nacional de Trujillo. Perú

Contacto: ggandhi.92@gmail.com

RESUMEN:

Este ensayo constituye un análisis bibliográfico donde intento reflexionar y manifestar la importancia que tiene el enfoque de género para el mejor entendimiento de las relaciones sociales y culturales en distintas sociedades del mundo. Para ello, dentro de las tantas vertientes que puede tener dicho enfoque, me he propuesto por realizar una orientación general sobre las construcciones de masculinidad y feminidad, y las diferentes variables que son objetos de análisis y que se manifiesta en dichas construcciones.

He considerado a varios autores e investigadores sobre sus estudios históricos y culturales de

las relaciones de género en las sociedades occidentales, así como también a investigaciones particulares en las sociedades peruanas aún no occidentalizadas. Concluyendo, este trabajo intenta ofrecer un mejor panorama sobre cómo a través de la categoría del género se suscita una intención política sobre la construcción y el control del cuerpo de los individuos, mediante la aplicación de normas y repartición de los roles que finalmente conlleva a la formación de los estereotipos culturales de los que tanto nos guiamos y nos relacionamos, tanto consciente como inconscientemente.

***Palabras clave:** masculinidad, feminidad, patriarcado, género, cultura, antropología.

ABSTRACT:

This essay is a bibliographic analysis in which I try to reflect and express the importance of the gender approach to a better understanding of social and cultural relations in different societies of the world. In order to do this, within the many aspects that this approach may have, I have set out to make a general orientation on the construction of masculinity and femininity, and the different variables that are manifested in these constructions that are objects of analysis; considering several authors and researchers on their historical and cultural studies of gender

relations from the western societies. As well as particular investigations in Peruvian societies that have not yet westernized. In conclusion, this work will provide a better overview of how, through the category of gender, a political intention is raised about the construction and control of the body of individual, through the application of norms and distribution of roles that finally leads to the formation of cultural stereotypes of which we get guide and relate consciously unconsciously.

***Keywords:** masculinity, femininity, patriarchy,

gender, culture, anthropology.

INTRODUCCIÓN

El ser humano es una máquina de producción que se desenvuelve no solamente a través de sus huesos y músculos, sino también a través de su desarrollo cognitivo. Es en ese desarrollo cognitivo donde la cultura jugará un rol importante en la formación de los individuos como agentes de producción y reproducción. De tal manera que, el ser humano no sólo se define por su apariencia tangible, sino también de forma intangible, y es así como paulatinamente, van surgiendo o apareciendo disciplinas teológicas y científicas para poder comprender a éste. Una de esas disciplinas científicas que se enfocó en dicho ser vivo es la Antropología. Dicha disciplina surge por el interés hacia el otro, comenzando como una mera descripción sobre una hoja de papel de lo considerado como lo 'exótico', realizado por cronistas aventureros durante la época donde los europeos empezaron a colonizar nuevas tierras, hasta por investigadores científicos contemporáneos siguiendo una metodología científica, usando herramientas modernas y especializadas y generando teorías, pero todavía manteniendo el mismo espíritu aventurero. Aparte, como el ser humano no solo se define por su forma física sino también por su carga cultural, es ahí donde la antropología tomará acción en el campo, averiguando los mecanismos sistematizado de las distintas sociedades, el tipo de relaciones que llevan a cabo los individuos entre ellos, su tipo de producción, etc.

Dentro de cualquier sociedad se manifiesta una importante dicotomía: hombres y mujeres. Los dos son agentes que contribuyen al desarrollo social a través de roles que se les son asignados. Los roles son instituidos por una sociedad en particular y dirigidos por los altos mandos de ésta. Sin embargo, ocurre generalmente que estos roles van siendo naturalizados y, al mismo tiempo, van perdiendo su connotación cultural. De tal manera que se genera la siguiente

dicotomía de: naturaleza y cultura; atribuyendo a la cultura como masculina, la más fuerte, inteligente y dominante frente a la naturaleza; y a la naturaleza como femenina, dócil, dependiente y pasiva.

Haciendo un recorrido en la historia, se puede analizar y manifestar que en dicha dicotomía entre los hombres y las mujeres, cultura y naturaleza, los roles de las mujeres han tendido a seguir, de forma general, una naturalización, posicionándose así de una forma subordinada al hombre; ellas no tuvieron los mismos privilegios que cualquier hombre podía gozar, ya que se les despojó de su desarrollo cultural y fueron naturalizadas, causando más adelante consecuencias como: la falta de derecho al no tener un trabajo remunerado, el no poder tomar decisiones políticas, no poseer la autonomía de su propio cuerpo, etc. De tal modo que las mujeres pasaron por una etapa la cual su cuerpo estaba sujeto al capricho de los hombres, tanto por el campo laboral como el sexual. Cualquier tipo de empoderamiento femenino era reprimido con castigos o la muerte.

Estoy convencido que para poder comprender el funcionamiento de cualquier sociedad es absolutamente necesario analizar las relaciones sociales que mantienen los individuos, masculino y femenino. Cada sociedad atribuye roles culturales y cargas simbólicas dependiendo del tipo de sexo. A dicha atribución simbólica se le denomina 'género'. Cada género desempeña una labor específica y asignada para cumplir con las necesidades y expectativas de una sociedad. No obstante, en las sociedades occidentales (entre otras), ocurre con regularidad que sus normas y leyes están establecidas de acuerdo a los intereses patriarcales, es decir, a las autoridades masculinas. Estos intereses pueden ser varios, tales como: beneficios económicos, políticos, sexuales, etc. Es por ello que encuentro necesario investigar la construcción de los géneros de masculinidad y feminidad y conocer sus interacciones, para así poder entender de

qué forma los cuerpos de dichos sexos están docilitados y disciplinados bajo no solamente dirigencias políticas, sino también culturales.

Dentro de esta investigación bibliográfica, se manifestará la construcción de los géneros de masculinidad y feminidad y de sus interacciones, en términos globales como particulares en la sociedad peruana. Se partirá desde un breve análisis histórico, seguido de investigaciones sociales y culturales frente a las distintas vertientes que se manifiestan en las relaciones de masculinidad y feminidad, como por ejemplo, en los órganos sexuales, en la lingüística, en el ámbito laboral y familiar, en las instituciones educativas y políticas, y en la sexualidad. Y finalmente daré mis reflexiones.

1. ANTECEDENTES HISTORICOS DE LAS RELACIONES DE GENERO.

1.1. Las mujeres dentro de la historia mundial:

Es importante reconocer que muchas mujeres de diversas culturas fueron consideradas como grandes líderes o agentes importantes que ayudaron a encauzar a sus sociedades hacia su estabilidad o victorias frente a cualquier tipo de amenazas. Pero también se debe tener en cuenta que ellas fueron silenciadas por los discursos históricos, no siendo consideradas dentro de los roles protagónicos, ya que se ha seguido (y se sigue en algunos lugares), una política patriarcal de despojar a la mujer de cualquier rol que haya tenido alguna importancia trascendental. Es por ello que se debe estudiar a la mujer no solamente como un sujeto que ha sufrido constantes socavones, sino también que ha sido muy capaz de luchar contra las opresiones que han ido en contra de su propia autonomía.

La antropología le debe mucho a la historia por ayudarle a formarse como la ciencia investigadora del desarrollo de las sociedades; ya que fue ésta que le permitió comprender las

causas y orígenes propios de alguna sociedad en su formación. Ninguna sociedad sigue un mismo orden evolutivo determinante. No existen leyes universales de comportamiento ni de moral, ya que cada sociedad está basada en su propia experiencia; lo que demuestra, al mismo tiempo, que los individuos somos seres mutables, sujetos a cambios constantes, de tal modo que se considera erróneo afirmar los comportamientos culturales como algo universal y determinante natural. El estudio empírico arroja luz sobre las supuestas verdades absolutas de la religión y la moral que desean perpetuar.

En este capítulo explicaré brevemente la historia mundial occidental de la mujer, así como también manifestando algunas comparaciones con el desenvolvimiento de la mujer en las sociedades no occidentales, precisamente para demostrar la importancia de considerar el relativismo cultural en nuestras concepciones de ver al mundo.

1.2. El comunismo primitivo:

Para entender la construcción social y cultural de masculinidad y feminidad, es necesario remontarse hacia el pasado histórico en las relaciones de género entre hombre y mujer, a pesar que no existe una fecha definida y clara respecto a ello. Sin embargo, dentro de este trabajo se considera necesario enfocarse parcialmente en el concepto marxista del comunismo primitivo para esclarecer un poco las antiguas relaciones sociales y laborales entre el género masculino y femenino.

Una parte del concepto marxista del comunismo primitivo, nos explica sobre cómo anteriormente esos individuos se organizaban en grupo o clanes sin establecer un tipo de clases sociales o una diferencia jerarquía de acuerdo al tipo de sexo. Todo era de propiedad comunal mas no privada, y las relaciones de género eran más horizontales. Las diferencias en los roles entre mujeres y hombres habrían sido muy mínimas ya que el ámbito laboral estaba basado en la

reciprocidad, y ningún trabajo era más valorado que

otro

1.3. El relativismo cultural:

Sería falso suponer que la liberación de la mujer depende del desarrollo de la cultura y la ciencia, y que cuando más civilizado sea un pueblo, más libres serán las mujeres” (Kollontai, 1976: 06). En dicha cita, Kollontai explica cómo muchas veces el pensamiento eurocéntrico pretender ser el único modelo que tiene validez para el desarrollo humano, olvidando por completo que existen diversas sociedades en todo el mundo que poseen sus propias connotaciones sobre lo que es el desarrollo para ellos, y que la ciencia y/o la cultura occidental no les puede resultar indispensable para poder vivir en armonía entre los géneros. Por ejemplo, se tienen los estudios de Margaret Mead, quien ha perseguido siempre en su carrera antropológica el mostrar que los roles y estereotipos de género no giran únicamente alrededor de la visión occidental.

Mead realiza diversos estudios sobre diferentes comunidades indígenas situadas en Nueva Guinea, entre ellas está la tribu Tchambuli, donde las mujeres son dominantes, ejerciendo tareas como la pesca y la manufactura de mosquiteros, mientras que los varones emocionalmente dependen de sus mujeres, empleando la mayor parte de su tiempo en las tareas artísticas como confeccionar vestidos, así como también maquillarse y vestirse para las danzas rituales. De tal manera que la mujer tiene un mayor peso dentro del aspecto económico para la familia pues la pesca es considerada como el mayor sustento económico (Mead 1982: 204, 214, 236)¹.

Mead manifiesta que los roles de género pueden

¹ Ver María Eugenia Carranza Aguilar “Antropología y género. Breve revisión de algunas ideas antropológicas sobre las mujeres”.

variar de acuerdo a los distintos espacios culturales, demostrando que las mujeres pueden ser agentes con un mayor empoderamiento en el hogar o en la tribu y ser ellas quienes se encargan del sustento económico mas no el varón como muchas veces se intenta creer.

No obstante, en la época feudal, dentro de las mismas sociedades occidentales, los campesinos trabajaban en sus propias tierras bajo una endeble jerarquía por la división laboral, y bajo ningún tipo de salario. Hombres y mujeres vivían una relación más estable en su producción agrícola, básicamente para su propio autoconsumo

1.4. La mujer en la crisis del feudalismo y en el desarrollo del capitalismo:

Durante la época feudal, se levantaron muchas protestas campesinas en contra de la servidumbre; hombres y mujeres luchando codo a codo por una misma causa, ya que ambos trabajaban de una forma más horizontal en sus tierras: *“el trabajo del feudo estaba organizado sobre la base de la subsistencia, la división sexual del trabajo era menos pronunciada y exigente que en los establecimientos agrícolas capitalistas. En la aldea feudal no existía una separación social entre la producción de bienes y la reproducción de la fuerza de trabajo; todo el trabajo contribuía al sustento familiar”* (Federici, 2004: 40, 41). Las diferencias sexuales en el trabajo no eran tan separadas ni devaluadas anteriormente; las mujeres trabajaban junto a los hombres en los campos, además de cuidar a los niños, cocinar, hilar, lavar, etc.; eran tareas domésticas que no resultaban ser devaluadas ya que no suponían relaciones sociales tan distintas a la de los hombres. No obstante, con la llegada del sistema capitalista incipiente, la brecha de la división del trabajo se ensancha, llegando al punto de considerar que el trabajo doméstico no es considerado un trabajo como tal, ya que no es remunerado ni

importante. Sin embargo, el capitalismo sigue contribuyendo al sustento familiar, pero en ese caso, es el hombre quien únicamente aporta al hogar por su “mayor” fuerza de trabajo.

Sin embargo, no se pretende demostrar que dentro del sistema feudal la mujer vivía en plena libertad, sin ningún tipo de opresión patriarcal, de hecho, sus derechos como persona seguían siendo amenazados ya que éstas se veían limitadas por la autoridad de sus maridos y de sus señores feudales quienes controlaban algunos aspectos de sus vidas, como el matrimonio y su conducta sexual. No obstante, lo cierto fue que eran menos dependientes del sexo masculino, ya que tenían un cierto empoderamiento que se sostenía bajo el control del cultivo en sus tierras; e incluso podían heredar las tierras de su marido una vez que éste falleciera. Cuestión que se vuelve en contra una vez que entra a funcionar el sistema capitalista, ya que éste le despoja el poco empoderamiento que tenía.

1.5. El control político del cuerpo femenino:

Tanto el Estado como la Iglesia católica desataron una reacción misógina violenta en la lucha por la toma del poder. La lucha contra la herejía fue una estrategia dirigida por la Iglesia católica para así ejercer un control político ante cualquier insubordinación social que esté en contra de su doctrina. Sin embargo, enfocando un caso específico que se dio en la historia de dicha lucha, están las mujeres herejes, acusadas por medio de la caza de brujas que se dio a comienzos del siglo XV, dirigida por la Santa Inquisición.²

La caza de brujas tuvo un trasfondo que iba mucho más allá del simple hecho de luchar

² Ver “El Calibán y la bruja” de Silvia Federici, a partir de su subcapítulo: Política sexual, el surgimiento del Estado y la contrarrevolución. Página 78.

contra herejía. Fue una política sexual que atentó contra el cuerpo de la mujer con el objetivo de apoderarse de éste para docilitarlo, disciplinarlo y utilizarlo en favor tanto para la Iglesia como para el Estado. Consistió en despojar el empoderamiento que tenía la mujer en su propio cuerpo, para convertirlo en tan solo un agente de reproducción sexual obligado.

En el capitalismo incipiente se empezó a necesitar bastante mano de obra proletaria, se forzó a las mujeres en ser agentes reproductores y encargarse de la crianza de los hijos, sin considerársele al mismo tiempo como un trabajo valorado ni remunerado. De tal manera que el matrimonio empezó a funcionar como una buena imagen y un mecanismo para conseguir un vínculo próspero solamente entre hombres y mujeres para así asegurar la procreación de la especie; enseñando y obligando al mismo tiempo a las mujeres a buscar una pareja para poder reproducirse, de tal manera que aquellas quienes se negaban, se las consideraba como brujas, ya que iban en contra de los intereses de la Iglesia y el Estado.³No obstante, también se escogía de forma arbitraria a cierto grupo de mujeres, en su mayoría pobres, considerándolas brujas, todo ello con el propósito de mostrar el poder opresivo patriarcal, disminuyendo así a la mujer a un sujeto pasivo sin poder ejercer algún tipo de empoderamiento. “...las políticas que la clase capitalista introdujo con el fin de disciplinar, reproducir y ensanchar el proletario europeo, comenzando con el ataque que lanzó contra las mujeres; este ataque acabó con la construcción de un nuevo orden patriarcal...” (Federici 2004).

³ Vale decir también en este punto que la idea de que dos homosexuales formen una pareja iba también en contra de los intereses de la Iglesia y el Estado; de tal manera que se dio un férreo rechazo a cualquier acto homosexual, al punto de llegar a medidas violentas que atentaban contra la vida de quienes lo eran.

1.6. La occidentalización del mundo andino:

A sí como las relaciones de género entre los hombres y las mujeres en occidente fueron moldeándose a favor de una ideología patriarcal, también hubo la influencia de ésta en las colonias europeas, en este caso, en la colonización de España en el Perú incaico.

Dentro de las investigaciones sociales de la historiadora María Rostworowsky, nos explica cómo las mujeres, tanto del mundo pre-incaico como incaico, han jugado importantes roles femeninos en su sociedad, ya que no solamente existía el arquetipo de la mujer hogareña, sino también de la mujer guerrera; por ejemplo, se conoce a Mama Huaco, uno de los personajes legendarios que se le vincula con el mito de origen de los Incas. O también están los casos de mujeres Curacas como Chañan Curi Coca, una mujer curaca quien se enfrentó valientemente contra la agresión de los Chancas.⁴ Así como en la época prehispánica tenía a las Capullanas, antiguas gobernantas generalmente ubicadas en el norte del Perú.

En un texto de la doctora Patricia Ruiz, se hace referencia a un artículo sobre los mitos de Huarochirí, de donde se puede extraer una importante definición en el esquema de relaciones del género andino entre lo femenino y masculino. Nos comenta sobre cómo lo femenino es socialmente valorado y construido culturalmente más poderoso que el género masculino. Nos presenta el siguiente ejemplo: “las mujeres tienen la responsabilidad de contener la sexualidad masculina representada como agua caudalosa de riego. La sexualidad masculina se presenta como potencialmente peligrosa mientras que el deseo y la sexualidad femenina se propician ritualmente y se representan como generadoras fundamentales del mundo

⁴ Ver “La mujer en el Perú prehispánico” de María Rostworowsky (1995).

cambiante”.⁵ No obstante, no fue hasta que empezó la época del virreinato donde el mando lo asumió únicamente el varón, y se mantuvo así hacia un largo periodo de la República.

1.7. Género en la contemporaneidad:

Si bien es cierto que existen un sinnúmero de fuentes históricas sobre diversas formas particulares de las relaciones de género que se han llevado a cabo en distintas sociedades del mundo, y también sobre los efectos interculturales que se dieron a partir de la colonización de occidente y el resto de pueblos indígenas; , este trabajo se enfocará más en las investigaciones contemporáneas, ya que el concepto de género salió a la luz a mediados del siglo XX, manifestándose así un alud de nuevas investigaciones sobre éste, cada vez más rígidas e institucionalizadas dentro del marco de las ciencias sociales. Es así como la antropología fue ganando más terreno en el campo del género, manifestando cómo los estudios del género puede tener varias vertientes, como por ejemplo a través de:—la familia, en el campo laboral, en las jerarquías sociales, en la lingüística, en la sexualidad, etc. De tal manera que en el siguiente capítulo, seguiremos con una mirada más antropológica sobre los estudios de género.

2. UNA MIRADA ANTROPOLOGICA SOBRE EL GENERO.

El estudio sobre las mujeres en las ciencias sociales no puede concernir sólo a media humanidad sino a toda ella (Moore, 1991; Ramos, 1992).

El concepto de sexo como un determinante del comportamiento humano cada vez más se ha puesto en cuestión a medida que filósofos,

⁵ Ver la lectura: “El estado de la cuestión: los estudios de género en el área rural” de Patricia Ruiz Bravo.

escritores, activistas, científicos e investigadores de diversas disciplinas comenzaron a arrojar luz de conocimiento sobre la naturalización de los comportamientos de los individuos de acuerdo a su sexo. Ya desde los inicios del siglo XX, la famosa escritora feminista Simone de Beauvoir nos revela sobre cómo muchos de los comportamientos femeninos están determinados bajo intereses patriarcales, siendo así un tipo de opresión intangible que se manifiesta a través del lenguaje y los símbolos. Incluso, ya en la década de los cincuenta del mismo siglo, la psicología empezó a usar el término de "género" para determinar las identidades y roles de los individuos. No obstante, más adelante, con ayuda de manifestaciones mundiales como las olas feministas, cada vez más la antropología tuvo una mayor involucración en el campo del género y en las construcciones de masculinidad y femineidad que se generaban en los individuos de acuerdo a su espacio y tiempo determinado.

Si bien es cierto que ya anteriormente la antropología estudiaba la relación y el orden de los individuos, ésta no excedía de investigaciones sobre el parentesco; de tal manera que, el uso del concepto de "género", permitió que dicha disciplina se ampliase y comenzase a fijarse en los status sexuales y comportamientos adecuados para dichos status; es decir, empezó a reconocer que cada sociedad tiene su propia construcción del género masculino y femenino que no solamente se basaba en una cuestión del linaje consanguíneo, sino también de acuerdo con la orientación de costumbres y creencias que poseían tanto mujeres y hombres relacionados dentro de una sociedad. De tal forma que, el relativismo cultural vuelve a plantearse (ya que antropólogos como Malinowsky o Mead ya habían dado a luz dicho tema), y se comienzan a considerar los estudios de género como una herramienta principal para comprender el desenvolvimiento de una sociedad, ya sea por las variables económicas, políticas, culturales y sociales. Aquél paso allanó el camino a varios investigadores sociales en

descartar el determinismo biológico en los comportamientos de los individuos, al mismo tiempo que empezaron a criticar las posturas androcéntricas y patriarcales en la disminución del status de la mujer.

"...Existen diferencias sexuales de comportamiento asociadas a un programa genético de diferenciación sexual, éstas diferencias son mínimas y no implican superioridad de un sexo sobre el otro." (Lamas, 1986: 183). Si bien es cierto que pueden existir diferencias, eso no implica al mismo tiempo que haya desigualdades. De esta forma, la antropología demostrará que la relación asimétrica entre hombres y mujeres puede tener varios significados y representaciones culturales en distintos lugares, indicando así las actividades, limitaciones y posibilidades que tienen éstos, dependiendo de su lógica cultural, enseñando así que pueden existir mujeres dominantes y con un mayor empoderamiento.

Son los estudios de género entonces los que determinarán cómo se lleva a cabo las asignaciones de masculinidad y femineidad, mostrando así que son construcciones socio-culturales mutables y que van transformándose a través del tiempo.

2.1. **Construcción de la masculinidad y la femineidad:**

Para entender las relaciones de género en una sociedad específica, resulta absolutamente necesario indagar el tipo de construcción de masculinidad y femineidad que se establece en ella. Puede verse manifestado a partir de los comportamientos simbólicos y lingüísticos enseñados a través de la familia o de las instituciones educativas, así como también a partir de los campos laborales y las normas políticas propias de un Estado, etc.

2.1.1.1. La legitimización de poder a través de los órganos reproductores:

La visión androcéntrica de la humanidad basaba la legitimidad y el poder a través de sus órganos sexuales, manifestando que el cuerpo masculino era una versión más completa y perfecta que el de la mujer (que era disminuida); de modo que, a través de los órganos sexuales masculinos, se aseguraron e identificaron simbólicamente como lo absoluto. El discurso androcéntrico promovía la desigualdad entre hombres y mujeres, ya que lo masculino vendría a simbolizar una mayor fuerza, mientras que lo femenino una pérdida de ella (Fuller 2012). Un ejemplo de ello se encuentra dentro de la teoría psicoanalítica de Freud, ya que éste poseía posturas en su teoría sobre la identidad sexual de los individuos. Freud, en sus estudios de masculinidad y feminidad, atribuía mucho a los compuestos biológicos, otorgando así relevancia a las diferencias anatómicas en la función que dirige los procesos psíquicos para ambos sexos. No obstante, años más adelante, el psicoanalista Jean Laplanche criticará la teoría de Freud tildándola de ser muy biológica y también que ésta desdeñaba el peso simbólico en la constitución de la identidad sexual. Sin embargo, tiene sentido que Freud haya atribuido las construcciones de masculinidad y feminidad a los compuestos biológicos, ya que en ese entonces el concepto de género no existía, ni tampoco estudios antropológicos avanzados sobre la simbología y cultura de los individuos. Es por ello que Laplanche nos invita a releer la teoría psicoanalítica de Freud para entender de forma más amplia la construcción de la sexualidad del género femenino y masculino.⁶

2.1.2. La jerarquía masculina y el

⁶ Ver el trabajo “El psicoanálisis: una teoría sin género. Masculinidad y feminidad en la obra de Sigmund Freud”. Una revisión a la obra de Freud con la corroboración del psicoanalista francés Jean Laplanche.

patriarcado:

La visión occidental del mundo ha tenido cimientos patriarcales que ha contribuido a la formación de una postura androcéntrica de las cosas, que se ve representada por los órganos sexuales masculinos, el lenguaje, habilidades físicas y cognitivas, etc. Se suscita una masculinidad hegemónica intangible, la cual comienza a inculcar un modelo varonil dominante, y que cualquier otra versión distinta de ser varón sería categorizada de ser precaria.⁷ Este modelo hegemónico de masculinidad se mide de acuerdo con las normas culturales de la hombría. “Por ello, los varones deben superar ciertas pruebas y cumplir con ciertos requisitos tales como: ser fuertes y potentes sexualmente, preñar a una mujer, fundar una familia, proveerla y ejercer una autoridad sobre ella. Ser hombre es algo que se debe conquistar y merecer” (Fuller, 2012: 119).

Así como lo masculino puede significar un prestigio dentro de la jerarquía patriarcal, también puede llegar a ser una posición de mucha tensión y conflicto. Aquello se da porque la concepción de lo masculino, el ser un “macho” en el lenguaje simbólico y cultural del latinoamericano, implica una competencia agresiva y violenta entre sus pares y superioridad frente a la mujer.

Según mi punto de vista, la hombría, el ser “macho”, se puede definir alrededor del concepto de virilidad. El concepto de virilidad puede tener varias acepciones, como ser violento, sexualmente activo, musculoso, etc. Pero, ante todo, simboliza un estatus superior. Conuerdo con la antropóloga Norma Fuller cuando habla de las masculinidades del Perú, respecto a la virilidad representada como el eje natural de la masculinidad. Menciona cómo los atributos de la virilidad se van estimulando desde la

⁷ Analizando la masculinidad hegemónica nos hace dar cuenta también sobre las causas que desprestigian la homosexualidad.

infancia, separando al niño de la madre de acuerdo a la edad que avanza. Es claramente una manifestación simbólica-cultural que se sucede, ya que en la realidad no se da una separación plena entre la madre y su hijo.

Si bien es cierto que mencioné antes que estoy analizando la virilidad bajo una visión occidental, también pienso que es importante resaltar que existen otras culturas no occidentales que también aplican estos mismos modelos con los hijos. Por ejemplo, en otro texto de Norma Fuller sobre las relaciones de género en la sociedad selvática Awajún, nos cuenta sobre dicha disyunción: “Los hombres y mujeres socializan de manera similar hasta los seis años. Durante la primera infancia, los niños permanecían cerca a la madre y se dedicaban principalmente al juego. Entre los seis y diez años, los niños cambiaban de orientación y se acercaban al padre. El padre empezaba a mostrar mayor interés en su desarrollo y llevarlo consigo a pescar y a cazar” (Fuller, 2009: 20).

De forma cultural, se establece una jerarquía dentro de la esfera privada y pública, dando mayor prestigio al varón. Sin embargo, su autoritarismo llega muchas veces a contradecirse debido a que en los códigos de virilidad, el varón también debe ser proveedor y sacrificarse por su familia. De tal manera que, cuando suceden los casos en los que los hombres tienen dificultades económicas y no consiguen proveer adecuadamente a su familia, éstos suelen reaccionar de forma violenta ante sus esposas o hijos(as), ya que sufre un tipo de presión cultural por parte de la masculinidad. En consecuencia, la simbología machista de la masculinidad termina siendo un fundamento con carecimiento científico y nocivo tanto para los hombres como para las mujeres.

Para lo mencionado, tengo un ejemplo sobre las investigaciones del antropólogo Philippe Bourgois y sus estudios etnográficos en el barrio de Harlem dentro de la ciudad de Nueva

York⁸. Bourgois nos explica en un capítulo sobre la impotencia paterna, mencionando cómo culturalmente los padres poseen el rol de dirigir y mantener la casa, caen en la impotencia por incapacidad de conseguirlo, además de seguir el paradigma de dominar y entablar varias relaciones amorosas, cosa que desestabiliza aún más a su familia; de modo que, por ello, sufren una constante frustración que termina en una actitud violenta contra su propia familia.

“César (uno de los agentes portorriqueños estudiados) exaltaba con pasión su incapacidad para mantener a su familia. Al no poder reproducir las configuraciones patriarcales de la generación de su abuelo mediante el establecimiento de un hogar represivo en una comunidad solidaria, prefería ufanarse en sus conquistas sexuales y hacer el mayor esfuerzo por superar en machismo a los hombres que lo rodeaban. Se esforzaba por parecer más frío y promiscuo que todos los demás” (Bourgois, 1995: 302).

El discurso teórico machista llega a ser muy contradictorio en la práctica. No genera ningún beneficio para ninguno de los géneros. Sin embargo, los estudios del género no solamente se ven representados en el enfoque del machismo o en la virilidad del hombre. La antropología del género tiene muchas otras vertientes que manifestar.

2.1.3. El lenguaje y su poder simbólico sobre el género:

El lenguaje también puede ser considerado como una manifestación sobre la relación de los géneros. Es por ello que a través del entendimiento y la explicación simbólica que revela el lenguaje, se puede advertir

⁸ En el libro de: “En busca de respeto: vendiendo crack en Harlem” del antropólogo Philippe Bourgois, trata sobre un estudio etnográfico sobre la sociedad de migrantes portorriqueños en el barrio de Harlem en NYC.

la racionalidad patriarcal, su intervención y reproducción de la moral en sus propios términos.

El Estado tiene un peso determinante en la formación de la moral de sus ciudadanos. Una de las formas de conseguirlo es a través de un lenguaje oficial, reconocido y aceptado por todos en su cotidianeidad y que se imparte a través de sus propias instituciones educativas. No obstante, ocurre muchas veces que ese lenguaje oficial está codificado por una racionalidad patriarcal; es decir, un lenguaje que implica a varios elementos de exclusión y de jerarquía entre el ser hombre y ser mujer, y que pueden ser expresados a través de los insultos, halagos o en los diálogos cotidianos. Un claro ejemplo de ello se manifiesta cuando definimos la identidad del individuo únicamente como ser masculino, siendo así el modelo de la humanidad, como por ejemplo cuando decimos “el hombre” para referirnos a todos los seres humanos. La idea de pensar en los seres humanos como mujeres suena ajena a nuestras costumbres o incluso podría llegar a ser ofensiva para algunos. *“La enunciación de los varones como sustantivo demarcador de lo plural, ha sido una más de las formas de ejercer poder y de crear significado singulares como privilegios de lo universal”* (Sáenz, 2011: 59). Otro ejemplo que nos menciona la investigadora Adriana Sáenz es respecto a los apellidos. En muchas sociedades el apellido del varón se le atribuye más validez, ya que a través de éste se afirma quiénes son los patriarcas.

“El poder manifiesto en el acto de nombrar, es sólo el reflejo palpable de una sociedad dividida y estratificada en espacios de dominio. El lenguaje es un acto moral, en él se habita, se es y se recrean formas simbólicas de poder. ... El lenguaje es una forma de ubicar a los seres en su rol. Al nombrar se educa moralmente, cada vez que se significa se delimita lo correcto y lo propio. La racionalidad patriarcal se afirma en el escalón del dominio a través del habla” (Sáenz, 2011: 61).

La manifestación del dominio del lenguaje

patriarcal vigoriza el discurso de virilidad o la “hombria”. Se atribuye importancia a la potencia sexual, afirmación de virilidad y, en los casos más extremos, la violencia por ejercer autoridad.

Finalmente, otra observación de la autora es respecto a las “malas palabras”. El supuesto que el lenguaje sexuado es solamente masculino mientras que a las mujeres no se les permite hablar de sexo ni escuchar cualquier grosería ya que eso afectaría, en términos de la autora, sus “castos oídos”. “Ellas (las mujeres) deben asumir su rol, ser recatadas, dignas dueñas de su casa y esposas asexuadas o señoritas ingenuas que no saben nada de sensualidad, ni de sexualidad. La realidad encubierta en la doble moral es que la mujer conoce de temas de sexualidad, pero en el cautiverio del deber ser ‘recatada’, no se permite hablar de este universo con las amigas, ni con las hijas, lo cual perpetúa el dominio” (Sáenz, 2011: 63).

2.1.4. Relaciones de género: el binomio entre lo público y lo privado:

Es importante conocer la relevancia política sobre la diferencia sexual. Casi siempre se plantea la dicotomía entre lo privado y lo público, tratándolos como dos islas separadas. Sin embargo, se suele ignorar que ambas esferas están estrechamente relacionadas y forman parte de la misma construcción política de los géneros. En sí, el binomio de lo privado y lo público no implica estrictamente la discriminación, porque resulta ser normal que dentro de cada sociedad las relaciones de género se establezcan, otorgándose a cada una y uno diversos roles o funciones que finalmente encauzaran a los individuos a algún tipo de bienestar. No obstante, el meollo del asunto aparece cuando los teóricos sociales y políticos operan bajo categorías patriarcales, los cuales obviamente son discriminatorios, ya que se comienza a dar un tipo de jerarquización de acuerdo con los roles.

A lo largo de la historia, grandes filósofos y teóricos hombres (ya que a las mujeres no se las consideraba en las escuelas académicas), mencionaron explícitamente, en sus términos de erudición, que solamente los hombres son individuos libres y capaces de ejercer sus derechos, mientras que las mujeres tenían que estar representadas por sus maridos ya que eran incapaces de ejercer sus propios derechos civiles. “El filósofo ginebrino (Jacques Rousseau), sostiene en el Emilio, su tratado educativo, que el futuro ciudadano debe ser educado en la libertad, en la creatividad y en la espontaneidad. Sin embargo, en el capítulo V se refiere a la educación de las niñas, los valores que pretende inculcarles son la sumisión, la obediencia y el conformismo. Es más, declara expresamente que su formación ha de dirigirse exclusivamente a agradar a los varones” (González y Lomas, 2002: 38). De tal manera que la diferencia sexual es la diferencia entre libertad y sujeción. Aquellos cimientos políticos con esencia patriarcal, fueron los que guiaron por mucho tiempo a las sociedades occidentales en considerar a la mujer únicamente como un agente reproductor y hogareño.

La feminista Betty Friedman en su libro “La mística de la feminidad”, nos cuenta sobre cómo las mujeres fueron engañadas, bajo los discursos patriarcales, en creer que su único objetivo y felicidad en la vida era tener hijas(os) y reducir sus capacidades al círculo hogareño ya que solamente ellas son lo suficientemente capaces para hacerlo. Una participación femenina que al final no es para ella misma, sino en favor de sus maridos e hijas(os). “La mística les planteaba claramente un dilema; amor, hogar, hijos, o bien cualquier otro objetivo o actividad. Ante este dilema, ¿es de extrañar que tantas mujeres norteamericanas escogieran el amor como el único objetivo de sus vidas?” (Friedman, 1965: 208). Las mujeres que no consideraban seguir los intereses patriarcales (concebir hijas(os), ser amas de casa, etc.), caían en la ignominia, no solamente frente a los hombres, sino incluso

entre ellas mismas. “Habían encontrado la verdadera ocupación femenina. Como amas de casa y madres eran respetadas en la misma forma que lo eran los maridos” (Friedman, 1965: 32). Aquello era una aparente felicidad que en realidad escondía un gran problema⁹. ¿Y por qué ello constituía un gran problema? Porque el trabajo doméstico que supuestamente lo ejerce solamente la mujer, no es un trabajo remunerado por el sistema capitalista ni reconocido o valorado por la sociedad; por ende, la mujer y su ego, siente una insatisfacción consigo misma, aparte de su lucha por encontrarse a sí misma porque, sin darse cuenta, su búsqueda por conseguir el ideal femenino es un fin simbólico que representa solamente intereses masculinos. Es por ello que, al no poder la mujer introducirse en la esfera pública, un lugar de reconocimiento social, remunerado y que supuestamente pertenece solamente a los hombres, ésta es obligada a quedarse en la esfera doméstica o privada¹⁰. Aquello, C. Dowling lo bautizó como el “Complejo de cenicienta”, significando sobre cómo las mujeres mantienen un letargo, evitando el uso de sus facultades y creatividad para ganar algún tipo de empoderamiento, esperando así a que un hombre llegue y “la rescate”¹¹.

2.1.5. Relaciones de género en las comunidades peruanas:

Las dicotomías de lo público y lo privado muchas veces toman un sesgo occidental, es decir, un desarrollo de concepciones que se aplican bien para entender el desenvolvimiento social de una determinada cultura; pero aplicada para casos más particulares

9 Ver por internet el PDF de Francisco Fuster García sobre Betty Friedman y “*La mística de la feminidad*”.

10 Se le denomina también como “privado” porque a la mujer se le entendió como un objeto de posesión para el hombre; como una propiedad.

11 Dowling, C. en su libro de: “El complejo de Cenicienta: el miedo de las mujeres a la independencia”. Ed. Grijalbo, Barcelona, 1986.

como las zonas rurales, no puede tener el mismo efecto. Un ejemplo claro, está en el estudio de las relaciones género en las áreas rurales andinas y también de la costa del Perú.

Los patrones culturales andinos como la organización económica, social y de género, tiene su propia dinámica. Eso implica que muchas de las actividades que normalmente podrían denominarse como “públicas”, las comunidades campesinas lo entenderían como desarrollo en el ámbito doméstico. Dentro de la cosmovisión andina no existe el modelo de división de trabajo, sino la complementariedad, la unidad familiar; en otras palabras, las labores femeninas y masculinas a nivel agrícola y pecuario no son rígidas, sino por el contrario, son flexibles en función a las necesidades objetivas de la familia.¹² “Los estudios mostraron que, en tanto algunos trabajos de la mujer se realizaban en casa, éstos eran considerados domésticos cuando en realidad eran eminentemente productivos. Se vio además que no tenía mucho sentido separar esferas que en la organización familiar campesina andina se mantenían unidas” (Ruiz Bravo, s.f.). De tal manera que el rol de la mujer campesina tiene también un importante peso en el desarrollo capitalista agro industrial¹³.

Más casos como estos se encuentran en las relaciones comerciales: “las mujeres participan de forma activa en las actividades comerciales y son las encargadas de viajar a las diferentes ferias para comprar los productos para el consumo de la familia y vender productos que producen en la zona... En los viajes largos las acompañan los esposos, pero quienes se dedican a negociar y administrar el dinero son las mujeres” (Ruiz

12 Leer texto de la doctora Patricia Ruiz Bravo López: “Los estudios de género en el área rural”.

13 Aquí la autora Patricia Ruiz Bravo cita a al autor Rubin de Celis (1982), y su trabajo destacado en el agro piurano. Así como también cita a Sara Lafosse (1982), manifestando el caso de mujeres que son propietarias de la tierra.

Bravo 1998). Es ahí donde vemos claramente dos conceptos muy importantes que juegan entre los hombres y las mujeres: la autoridad y el poder. La mujer puede tener algún tipo de empoderamiento (como los que acabamos de ver en algunos ejemplos), pero aun así está actuando bajo el marco autoritario del hombre. Sin embargo, a pesar que la autoridad legitima el uso del poder, no implica que no existan otros tipos de reconocimiento de poder, ya que la mujer en muchos casos exige y muestra su debido reconocimiento frente a la autoridad masculina, negando así el descrédito que muchas veces los hombres les dan. “Es crucial para nuestro estudio sobre la mujer esta distinción entre poder y autoridad culturalmente legitimada, entre la habilidad para conseguir obediencia y el reconocimiento de que eso está bien” (Rosaldo, 1979: 5).

Patricia Oliart cuestiona las certidumbres de la antropología y los estudios de género en el Perú¹⁴, nos explica que “En el Perú, son numerosas las investigadoras que han estudiado a los movimientos de mujeres en barrios, con trabajos sobre la organización y la vida de las mujeres de sectores populares que constituyen un aporte original al campo de los estudios sobre la mujer”. (Degregori, 2000: 336). Y entre ellos menciona a Billie Jean Isbell (1976), y por el otro lado a Susan Bourque y Kay Warren (1976), y sus publicaciones de estudios andinos en el Perú. Isbell sostenía que en la cosmología andina existe un orden “básicamente dual, complementario e igualitario”. No obstante, Bourque y Warren argumentan en contra diciendo que: “la naturaleza importante de la contribución de una mujer a la unidad económica, no es suficiente para concederle a ella un lugar equivalente con los hombres en el disfrute de riqueza y posición de la comunidad” (p. 95). Sin embargo, se tienen

14 El texto de Patricia Oliart se encuentra dentro del libro del famoso antropólogo Carlos Iván Degregori titulado: *No hay país más diverso*, publicado en el año 2000. Capítulo 8.

otras autoras como Violeta Sara-Lafosse (1995) y Daisy Núñez del Prado (1975), que destacan los roles y las relaciones de poderes en la familia rural del mundo andino, mencionando que las relaciones de género se rigen por principios distintos a los del patriarcado.

“Tal discusión puede resumirse apretadamente en estos términos: en la cosmovisión de las sociedades andinas, lo masculino y lo femenino son categorías complementarias y no jerarquizadas. Así, numerosas etnografías muestran que hombres y mujeres no solamente comparten, sino que permutan las responsabilidades en el trabajo agrícola e inclusive en el trabajo doméstico. Sin embargo, también se constata que ciertos espacios públicos están restringidos para las mujeres y que las expresiones de su subordinación son múltiples” (Degregori, 2000: 339).

El debate acalorado entre las diversas posturas de diferentes autores sobre las relaciones de género en las comunidades andinas (pero que también pueden adherirse frente al comportamiento de algunas comunidades de la costa y selva), da a entender que el relativismo cultural como enfoque teórico sigue siendo vigente en un mundo globalizado; y que si bien es cierto que dichas comunidades no siguen los mismos efectos de las sociedades patriarcales occidentales, aun así se puede considerar que sí se manifiestan actitudes machistas. De todas formas, es de mucha importancia conocer un panorama universal sobre los estudios de las relaciones de género, como por ejemplo la separación de las esferas de lo público y lo privado, y las designaciones de los roles como nos manifiesta Michelle Zimbalist Rosaldo y Louise Lamphere en su colección de artículos llamado *Women Culture and Society*; es también importante considerar que existen varios casos particulares de dichas relaciones que se llevan a cabo de una forma parcialmente o completamente distinta, caso como los que acabamos de ver en los estudios andinos. Se

debe tomar en consideración la categoría de género para observar mejor la organización de las relaciones sociales particulares, ya que a través de dicha categoría se denotará también otras categorías asociadas como: raza, clase, lenguaje, entre otras.

2.1.6. **El derecho político masculino sobre la sexualidad de la mujer:**

Nuevamente mencionando a destacados antropólogos como Malinowsky y Mead respecto a su sólida posición frente al relativismo cultural presente en todas las sociedades del mundo; entre sus estudios apuntan también hacia la diversidad sexual, es decir, sobre cómo pueden existir distintas costumbres sexuales, reconociendo al mismo tiempo la existencia de diversos sistemas sexuales; de tal manera que la antropología demostraba nuevamente que nuestras concepciones occidentales sobre la sexualidad no eran ni son las universales.

A través del estudio de la sexualidad de los géneros, la antropología tiene otro amplio espacio etnográfico en donde puede entender cómo se establecen los roles y estereotipos dentro de una sociedad. Esto se debe a que, en la mayoría de los casos, los individuos se organizan para crear nuevos límites de acuerdo a la sexualidad de sus cuerpos y los de otros. “Es un resultado (la sexualidad) de distintas prácticas sociales que dan significado a las actividades humanas. De definiciones sociales y autodefiniciones. De luchas entre quienes tienen el poder para definir y reglamentar contra quienes se resisten. La sexualidad no es un hecho dado, es un producto de negociación, lucha y acción humana” (Weeks, s.f.).

Para Jeffrey Weeks, la sexualidad también está articulada con las estructuras económicas, políticas, simbólicas y sociales. Apuntando también que existe una relación entre sexo y poder que se ve reflejado, en muchos casos, bajo la

dominación masculina¹⁵. El exponer la existencia de una construcción social sobre la sexualidad, nos conduce hacia las instauraciones de reglas y normas de acuerdo a lo que deberíamos sentir, desear y actuar. Es por ello que considero que en el libro de la autora Carole Patman titulado “El contrato sexual”, nos explica mucho sobre cómo los cuerpos de los individuos pasan bajo un tipo de contrato implícito, generando así una relación entre los géneros de acuerdo a parámetros establecidos; no obstante, la autora feminista menciona cómo dicho contrato pasa a ser una categoría patriarcal, ya que a la diferencia sexual se le empieza a tratar como una línea divisoria entre libertad y subordinación.

Estos contratos que menciona la autora se manifiestan en el matrimonio y en el trabajo, y en éstos se ve reflejado el derecho político-sexual masculino: sólo los hombres pueden consentir y las mujeres no. Un claro ejemplo de ello se ve manifestado en los colegios de monjas o en los colegios militares. Michel Foucault y su famoso libro *Vigilar y castigar*, nos explica sobre la disciplina de los cuerpos; volver dócil al cuerpo humano contribuye mucho a que éste pueda ser controlado y finalmente utilizado bajo intereses políticos dentro de una sociedad específica. Por ello, el autor nos explica que en el caso de los colegios, que él denomina como clausura, el modelo del convento apareció (y todavía aparece según el criterio de algunos), como el régimen de educación más perfecto, ya que es en ese espacio donde la disciplina organiza un espacio analítico para conocer, dominar y para utilizar¹⁶. Es ahí donde los colegios de monjas y de militares actúan. Por parte del colegio de monjas, las alumnas están guiadas bajo la simbología de la Virgen María que, implícitamente, representa

la sumisión sexual de la mujer hacia el hombre; ya que la Virgen María es una alegoría sobre la supuesta importancia que tiene para la mujer el practicar la continencia, conservar su virginidad y finalmente entregarse al hombre (por no decir someterse) en el contrato matrimonial. Es un claro ejemplo sobre cómo una política patriarcal quiere mantener al margen a las mujeres de cualquier tipo de empoderamiento sexual y también de carácter. “El contrato sexual-social garantiza el acceso controlado al cuerpo de las mujeres, la ley del derecho político-sexual masculino” (Pateman, 1995: XIV). Pateman nos habla sobre cómo se da una utilidad al cuerpo femenino bajo los intereses y derechos patriarcales, y los análisis de Foucault sobre el poder nos ayudan a comprender los mecanismos de control políticos que se pueden dar en las sociedades.

El contrato sexual ha sido una historia de sujeción hacia la mujer de una forma sutil que ha conseguido muchas veces calar muy dentro de las culturas occidentales. “El contrato (sexual) es el vehículo mediante el cual los hombres transforman su derecho natural sobre la mujer en la seguridad del derecho civil patriarcal” (Pateman, 1995: 15).

El análisis de Pateman, refleja también cómo el contrato matrimonial funciona como un contrato laboral, ya que de un contrato laboral; se puede hacer una analogía entre la relación de jefe a obrero como de marido a esposa. Se afirma mucho la idea de pensar en la mujer como una propiedad que ni siquiera es consultada y remunerada, sino peor aún, es naturalizada bajo ese tipo de categoría¹⁷. En palabras de la antropóloga Gayle Rubin:

15 Ver el texto de Jeffrey Weeks titulado: “La invención de la sexualidad”.

16 Del libro *Vigilar y Castigar*, leer el capítulo de: “Cuerpos dóciles”, específicamente en el subcapítulo de: “El arte de las distribuciones” página 203.

17 Eso explica mucho sobre cómo la mayoría de feministas han y todavía intentan en reformar la ley matrimonial y generan demandas sobre el derecho al aborto. Ambos son casos de esfuerzos por despojar el control patriarcal sobre el cuerpo femenino.

“El reino de la sexualidad posee también su propia política interna, sus propias desigualdades y sus formas de opresión específica. Al igual que ocurre en otros aspectos de la conducta humana, las formas institucionales concretas de la sexualidad en cualquier momento y lugar dados son productos de la actividad humana. Están, portanto, imbuidas de los conflictos de interés y de la maniobra política, tanto los deliberados como los inconscientes. En este sentido, el sexo siempre es político, pero hay periodos históricos en los que la sexualidad es más intensamente contestada y más abiertamente politizada. En tales periodos, el dominio de la vida erótica es, de hecho, renegociado”. (Rubin, 1989: 02)¹⁸.

REFLEXIONES FINALES

La antropología del género, y su enfoque hacia las construcciones de masculinidad y feminidad, contiene, como hemos podido abordar una buena cantidad de diversos puntos de análisis de diferentes aspectos de los que se manifiestan las relaciones de los géneros y que se pueden llevar a cabo en distintos lugares del mundo. Es por ello que este ensayo no pretende concluir que dichos puntos tratados son los únicos que se deben tomar en cuenta y todos se pueden adherir con facilidad al estudio de cualquier sociedad; sino que, lo que se intenta conseguir, es establecer un buen comienzo, para cualquier investigador interesado en el tema, sobre las diversas variables y autores que se pueden considerar para fortalecer el entendimiento de las relaciones humanas a través de su género establecido culturalmente.

Aparte de la intención de generar buenos comienzos para la investigación sobre el género, este ensayo intenta arrojar luz sobre cómo la cultura, manifestada en distintas

sociedades, puede llegar a calar tanto en nuestra inconsciencia que llegamos al punto de naturalizarla, politizarla y universalizarla. Es por ello que considero importante los estudios y la deconstrucción del género, ya que pienso que a través de ello podríamos comprendernos mejor como seres humanos llenos de mecanismos culturales que siempre están sujetos a diferencias con otros individuos, y que también son cambiantes a medida que pasa el tiempo. Estoy convencido que los estudios de género contribuyen al fortalecimiento de la tolerancia entre los individuos, y así, también a generar la paz.

BIBLIOGRAFÍA

- Bourgois, Philippe (2010). “En busca que respeto: vendiendo crack en Harlem”. Argentina: Siglo Veintiuno Editores Argentina S.A.
- Degregori, Carlos Iván (2000). “No hay país más diverso”. Capítulo 8 “Cuestionando certidumbre: antropología y estudios de género en el Perú” por Patricia Oliart. Perú: IEP ediciones.
- Federici, Silvia (2004). “El Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria”. Madrid: Autonomedia.
- Foucault, Michel (2015). “Vigilar y castigar”. Argentina. Siglo Veintiuno Editores.
- Friedman, Betty (1965). “La mística de la feminidad”. Barcelona: Editorial Sagitario.
- Fuller, Norma (2009). “Las relaciones de género en la sociedad Awajún”. Lima: Publimagen ABC sac.
- Fuller, Norma (2012). “Repensando el machismo latinoamericano”. Lima: Hipatia Press.
- Gayle, Rubin (1989). “Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad”. Cholonautas.edu.pe. <http://www.museo-etnografico.com/pdf/puntodefuga/150121gaylerubin.pdf>
- Gonzáles, Ana y Lomas, Carlos (2002). “Mujer

¹⁸ Gayle Rubin: “Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de una sexualidad”.

- y educación. Educar para la igualdad, educar desde la diferencia". España: Editorial Graó.
- Kollontai, Alexandra (1976). "La mujer en el desarrollo social". Barcelona: Editorial Guadarrama.
 - Lamas, Marta (1986). "La antropología feminista y la categoría «género»". México: Asociación Nueva Antropología A.C.
 - Mead, Margaret (1982). "Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas". Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
 - Pateman, Corle (1995). "El contrato sexual". Barcelona: Editorial Anthropos.
 - Rosaldo, Michelle (S.F.). "Mujer, cultura y sociedad: Una visión teórica". Cholonautas.edu.pe. <https://seminariolecturasfeministas.files.wordpress.com/2012/01/rosaldo-michelle-mujer-cultura-y-sociedad.pdf>
 - Rostworowsky, María (1995). "La mujer en el Perú prehispánico". Lima: IEP ediciones.
 - Saénz, Adriana (2011). "Una mirada a la racionalidad patriarcal en México en los años cincuenta y sesenta en el siglo XX. México: Plaza y Valdés editores.
 - San Miguel, María Teresa (2004). "Una teoría sin género. Masculinidad y feminidad en la obra de Sigmund Freud. La revisión de Jean Laplanche". Aperturas psicoanalíticas.
 - Weeks, Jeffrey (1998). "La invención de la sexualidad". México D.F: Paidós UNAM.

OBREROS MIGRANTES TEMPORARIOS PROVENIENTES DE MISIONES EMPLEADOS EN LAS FORESTACIONES DE EUCALIPTO EN ENTRE RÍOS (ARGENTINA, 1980-2015)

WORKING TEMPORARY MIGRANTS FROM MISIONES, EMPLOYED IN THE AFFORESTATIONS OF EUCALYPTUS IN ENTRE RIOS (ARGENTINA, 1980-2015)

Sandra Cubilla

Estudiante de la Carrera de Licenciatura en Letras en la Facultad de Humanidades y Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones/ Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS). Argentina.

Contactos: sandra.c.ryr@gmail.com

Ezequiel Alejandro Flores Pérez

Estudiante de la Carrera de Licenciatura en Historia en la Facultad de Humanidades y Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones/ Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS). Argentina.

Contactos: ezequiel.floresryr@gmail.com

Resumen

En el presente artículo estudiaremos el caso de trabajadores rurales originarios de la provincia de Misiones, Argentina, que migran temporalmente a desempeñar tareas de mantenimiento y cosecha en forestaciones de eucalipto implantado en la provincia vecina de Entre Ríos. Siguiendo el desarrollo de la acumulación de capital en la rama, notamos que, a partir de la década de 1990, el avance técnico producido en Misiones repercutió en una masiva destrucción de puestos de trabajo en la fase primaria, aumentando la masa de trabajadores que se constituyen en población sobrante para el capital (Marx, 2003: 784). Parte de estos supernumerarios de la industria forestal, migran temporariamente a Entre Ríos, donde la actividad todavía no ha alcanzado el nivel de mecanización que se observa en el primer caso.

***Palabras claves:** rama forestal; clase social; sobrepoblación relativa; migrantes temporarios

Abstract

In this article, we will study the case of rural workers from the province of Misiones, Argentina, who temporarily migrate to perform maintenance and harvesting eucalyptus forestation implanted in the neighboring province of Entre Rios. Following the development of capital accumulation in the forest industry, we note that, from the 1990s, the technical breakthrough occurred in Misiones reverberated massive destruction of jobs in the primary phase, increasing the mass of workers that constitute surplus population for capital (Marx, 2003: 784). Part of these supernumeraries of the forest industry, temporarily migrate to Entre Ríos, Argentina, where the activity has not yet reached the level of mechanization observed in the first case.

***Keywords:** forest industry; social class; relative surplus; temporary migrants

1.Introducción

La extracción forestal en Misiones, de larga trayectoria histórica, se caracteriza en la actualidad por su alta concentración y composición orgánica que posicionan a la provincia como la primera productora de madera rolliza¹ de pino a nivel nacional. Desde 1960, y agudizándose a fines de la década de 1990, se desarrolla un proceso de mecanización de las labores relativas a la extracción forestal que, a la vez que descalifica las tareas, reduce significativamente la demanda de trabajadores ocupados en las mismas. Sin encontrar fuentes de trabajo estable en la provincia, parte de la población obrera expulsada se traslada actualmente en calidad de *migrante temporario* a cumplir con las labores de poda, raleos, resinado de pino y cosecha de bosques implantados en provincias donde el avance técnico es comparativamente menor (Corrientes y Entre Ríos) o donde se requiere fuerza de trabajo para podas de árboles cercanos a líneas de alta tensión (Delta de Buenos Aires). En el caso de Entre Ríos, esta provincia tuvo una inserción reciente en la actividad forestal y sin contar con mano de obra formada para las tareas que la rama demanda, el mercado laboral se estructuró a partir de la inserción de obreros forestales procedentes de Misiones (Schiavoni, Alberti y Bardomás, 2012). El proceso de migración laboral comenzó en la década de 1980. En el marco del agotamiento de la explotación de bosque nativo y quiebra

1 Madera rolliza, rollo o rollizo son las denominaciones que recibe la madera obtenida luego de la tala y desgaje del árbol.

de varias empresas, una masa de trabajadores forestales fue expulsada de la rama forestal en el noreste de Misiones. Allí, la sujeción precaria a la tierra, que estos obreros lograron mantener, convirtió a la zona en una fuente de mano de obra temporaria a la que recurren contratistas (Schiavoni y Alberti, 2014). Así, una parte de estos desocupados comenzó a migrar temporariamente a Entre Ríos, empleándose en raleos y cosecha de bosque implantado. Posteriormente, se incorporaron a tareas de mantenimiento (fumigación y poda) y elaboración de postes.

Aquí, abordaremos las características que presenta el mercado de trabajo que se ha conformado en esta provincia, en base a trabajadores migrantes. Con este propósito, junto con el relevamiento bibliográfico y de fuentes secundarias, hemos realizado un primer trabajo de campo entrevistando a informantes claves en la zona rural conocida como *Piray 18* –Municipio Puerto Piray, Departamento Montecarlo–, que concentra los barrios de *Piray KM 18, Santa Teresa, Unión y Cruce*. Situado en el noroeste de Misiones, en una zona de temprano desarrollo de la extracción forestal, Puerto Piray resulta un caso paradigmático de la concentración forestal en Misiones: el 63% del total de la tierra del municipio –22.000 ha sobre un total de 35.000 ha–, es propiedad de la patronal forestal ARAUCO S.A. Además, tanto las entrevistas allí realizadas como los datos de una encuesta socioeconómica realizada por la *Asociación de Productores Independientes de Piray* –PIP– en 2011, revelan que a partir de los primeros años de la década pasada, la población de *Piray 18* que antes se empleaba en las forestaciones de la Arauco S.A. perdió su principal fuente

de empleo quedando desocupada. Nuestros entrevistados comenzaron a migrar a finales de la década de 1990 y aportan información valiosa para conocer el proceso estudiado.

2. Misiones: cambio técnico y expulsión de obreros

Según señala Gutierrez (2008), partir de la segunda mitad de siglo XX se observa en Misiones un proceso de industrialización forestal a partir de la elaboración de madera laminada y terciada. A su vez, el agotamiento del bosque nativo provocó su remplazo por la implantación de coníferas resinosas. Si bien las primeras implantaciones de pinos comenzaron en la década de 1940, el auge de las mismas ocurrió a finales de la década de 1960 y principios de 1970. El continuo avance de estas especies redundó en una mayor descalificación en las tareas de obraje debido a que las variedades aquí implantadas -*Pinus taeda* y *pinus elliottii*- desarrollan troncos más uniformes que los del bosque nativo. A su vez, al aumentar la densidad de la plantación -cantidad de árboles/ha-, los mismos se encuentran más cerca unos de otros reduciendo el tiempo de tala en el obraje (Potschka, 2004).

Por su parte, para esa misma época se incorporó la motosierra disminuyendo el tiempo en la tarea de apeo². Anteriormente, la junta de volteadores tardaba un mes en talar dos Ha. Con el uso de la motosierra, en cambio, el tiempo en cubrir una Ha disminuyó a tan sólo cuatro

jornadas. En el mismo sentido, progresivamente se abandonó la tracción a sangre y se incorporó la tracción mecánica mediante el tractor oruga o la motoarrastradora. Estos elementos implicaron una reducción de la cantidad de tareas realizadas en el obraje, demandando una menor cantidad de fuerza de trabajo en las mismas. El conjunto de estas transformaciones, la incorporación de la motosierra, el cambio en la tracción de los rollizos y el aumento de la densidad en las plantaciones (con troncos más uniformes), redujeron el tiempo de trabajo socialmente necesario en la extracción forestal. No obstante, aún el proceso de trabajo conservaba una base subjetiva.

En la década de 1980, la actividad entra en crisis y se produce el cierre de empresas forestales en el departamento Gral. Belgrano, dejando desocupados a una gran cantidad de obreros. Según Schiavoni y Alberti (2014), la sujeción precaria a la tierra que estos obreros lograron mantener, convirtió a la zona en una “fuente” de mano de obra temporaria que comenzó a ser empleada en los bosques de eucalipto de Entre Ríos.

La salida de la crisis, a mediados de los noventa, implicó un proceso de concentración y centralización en la rama, encabezado en particular por la empresa ARAUCO S.A. Actualmente, la empresa declara ser propietaria de 233.664 has repartidas entre forestaciones nativas e implantadas, concentrando el 33% del bosque implantado de la provincia. Los departamentos que concentran la mayor parte de su patrimonio forestal pertenecen al alto Paraná: Iguazú -99.910 ha-, Eldorado -24.820 ha-, Montecarlo -29.650 ha- y Libertador Gral. San Martín -17.930 ha-. Además aglutina

2 Sinónimo de “tala”

forestaciones en departamentos situados a la vera del río Uruguay: Gral. Manuel Belgrano -26.930 ha- y San Pedro -24.620 ha-. A la concentración de tierra y forestaciones, prosiguió el aumento de la composición orgánica del capital que repercutió en la mecanización de las tareas en la fase primaria, reduciendo aún más la cantidad de mano de obra demandada, destruyendo puestos de empleo. En un primer momento, el impacto se hizo sentir en la tarea de mantenimiento. La fumigación desplazó a quienes realizaban la tarea de desmalezamiento o *carpada*. Los *carpidores* eran cuadrillas de trabajadores que, machete en mano, quitaban las malezas del terreno sembrado. Desmalezar 1 ha les llevaba 5 días. A partir de la aplicación del pesticida, por medio de un tractor o fumigadores manuales, se cubre entre 8 a 10 ha en una jornada (Korol, 2013). En segundo término, a mediados de la década pasada, ARAUCO S.A. financió a sus empresas contratistas para mecanizar la cosecha mediante la adquisición de la máquina procesadora *Harvester*. Cada una de éstas reemplazó el trabajo de 80 motosierristas y sus respectivos ayudantes³.

Expulsados de la rama y sin encontrar otras alternativas para vender su fuerza de trabajo en Misiones, estos obreros resultan una fuerza de trabajo barata para contratistas y empresas forestales, tanto locales como de otras provincias. Esta masa de trabajadores se desplaza, mayoritariamente en calidad de migrantes temporarios, a desempeñar tareas en las plantaciones de pino y eucalipto en Corrientes y Entre Ríos, donde el avance técnico

de la actividad es menor. Simultáneamente, una parte de ellos también es contratada para tareas de poda y mantenimiento en postes de media y alta tensión en el Delta de Buenos Aires. En el marco de este proceso general, la provincia de Entre Ríos representa un caso singular ya que, como veremos a continuación, su forma de inserción en la rama demanda una gran cantidad de fuerza de trabajo (más de 1.000 puestos de trabajo por año) que es cubierta casi en su totalidad, por obreros provenientes de Misiones.

3. Entre Ríos: caracterización de la rama forestal y mercado laboral

En Entre Ríos la forestación avanzó principalmente producto de una política de desgravaciones impositivas. Así, hacia la década de 1970 se sembraron 60.000 Ha de eucaliptos en Concordia, una zona esencialmente citrícola y ganadera. Actualmente, la provincia cuenta con 154.000 Ha implantadas, concentradas en Concordia, Federación y Colón. El cultivo de eucalipto representa el 69% del total de hectáreas forestadas. Esta provincia aporta el 19% del volumen total de extracciones y es la tercera productora de madera rolliza, detrás de Corrientes.

Según Bardomás y Díaz (2010), es posible identificar distintos tipos de forestadores de acuerdo con el perfil tecnológico con el que se realice la producción. Las explotaciones de *perfil bajo* representan el 20% de la superficie total del área y emplea al 15% del total de

3 Revista *Superficie*, edición digital 28/02/2013.

mano de obra. Realizan tareas mínimas de mantenimiento y el destino de la madera es el procesamiento para la obtención de celulosa o la producción de tableros. Las explotaciones de *perfil medio* representan el 65% de la superficie total y emplean al 24% del total de mano de obra. Luego de cada turno de cosecha realizan tareas post cosecha y podas bajas. También preparan el suelo, plantan, y finalmente controlan malezas y plagas. No realizan raleos. El apeo se realiza con motosierra, la extracción con tractor con linga y la carga con cargadora frontal. Por último, las plantaciones de perfil alto ocupan el 15% de la superficie forestal y emplea al 61% del total de trabajadores. En ellas, se busca obtener rollizos de calidad y, por tanto, se incorporan plenamente tareas de poda y raleo en los tres turnos de cosecha. A pesar de que las autoras trabajan con datos hoy desactualizados⁴, el predominio del perfil tecnológico medio pareciera mantenerse. Si bien no contamos con un censo de forestadores que corrobore dicha situación, en 2014 la Asociación Forestal Argentina (*Afoa*) afirmaba que existían alrededor de mil productores forestales.⁵

La pervivencia de pequeñas y medianas explotaciones y las características del brote de eucalipto⁶, parecen confirmar el planteo

4 Los datos de Has forestadas de eucalipto se remiten al año 2002 que, en la cuenca forestal del Río Uruguay (Nordeste de Entre Ríos y el sudeste de Corrientes) ascendían 130.000 Ha.

5 Comunicado de *Afoa*, edición digital 02/09/14.

6 Los árboles de eucalipto producen cepas de nuevos ejemplares conocidas como “rebrote”. De estos, hay que realizar una selección entre aquellos que sirven para elaboración de postes y los que no. A esto se le suman los residuos

de Bardomás (2007), quien señala que aún no sería rentable la mecanización de la cosecha. Por lo tanto, las tareas de preparación de suelos, mantenimiento (fumigaciones, podas y raleos) y cosecha demandan una considerable cantidad de fuerza de trabajo.

Por otro lado, según la autora, los trabajadores locales no cubrirían esta demanda por varias razones: 1) Al ser una producción de reciente desarrollo, no se dispone de una mano de obra experimentada; 2) Las malas condiciones laborales en la actividad, hacen que sea reconocida como altamente riesgosa por lo que los obreros locales serían remisos a insertarse en ella; 3) Los contratistas prefieren emplear mano de obra procedente de Misiones, atribuyéndole mejor conocimiento del oficio, mayor adaptación a las condiciones del *monte* y menores posibilidades de sindicalización. A nuestro criterio, más allá de lo que digan los empleadores, esta última razón resulta central puesto que les permite a los contratantes alargar e intensificar la jornada laboral aumentando la tasa de explotación.

Los obreros rurales que hemos entrevistado dan cuenta de que quienes migran temporariamente, previamente habían desempeñado tareas rurales para contratistas de ARAUCO S.A. y de forestadores proveedores de la empresa, hasta que fueron despedidos a comienzos de la década anterior:

“Tala de árboles sí (...) hacía changas para colonos, para mí mismo a veces. (...) (Para Alto Paraná S.A.)⁷ Sí, pero hace un montón (...)

de eucalipto en el área (producto de raleos y la cosecha) que dificultan la mecanización.

7 Resulta común que los pobladores de la

Alto Paraná a nosotros nos despidieron todos. Despidió al contratista y despidieron a todos (...) A nosotros nunca nos dijo por qué le despidieron a nuestro contratista. Dijeron "el contratistas fulano de tal" se tiene que ir y los tiene que despedir. (...) en el 2000 más o menos" (Obrero forestal N° 1. Actualmente se emplea en podas de alta tensión en el Delta de Buenos Aires, Argentina. Puerto Piray, 24/01/2016, entrevistado por el autor)

"Para lo que es hoy Arauco, yo hice varias tareas de tala de árboles, sacado de resina. Siempre con contratistas que trabajaban para la empresa. Desde el '96, cuando estuvo la empresa Alto Paraná ya vino mermando, todos los contratistas que venían despidiendo. En el 2001 en adelante, último (año) que trabaje con la empresa en la planta, me despidieron también de ahí y de ahí ahora hago siempre unas changuitas por ahí pero más me dedico a la chacra que tengo, un pedacito de chacra. (...) Hay muchos vecinos que se fueron a trabajar para la empresa porque Corrientes y Entre Ríos no puede entrar máquina, tiene que entrar el humano." (Obrero forestal N° 2. Dejó de migrar por lesiones en su columna. Puerto Piray, 24/01/2016, entrevistado por el autor)

El grueso de los obreros que desempeña tareas en la fase primaria, lo hace en calidad de temporario y no se encuentra registrado legalmente. Bardomás (2007) remarca que los trabajadores son varones, en su mayoría jóvenes (entre los 18 y 35 años). El inicio en la actividad suele suceder a muy temprana edad (12 o 15 años de edad), lo que repercute en un bajo nivel de escolarización. Sirven de ejemplo las denuncias zona sigan llamando a la empresa por su anterior nomenclatura.

de niños trabajando en tareas como el pelado de rollizos durante el raleo⁸. Si bien la mano de obra demandada es fundamentalmente masculina, Alberti (2013) ha constatado la presencia de mano de obra femenina durante las décadas 1980-1990, contratada a los fines de cumplir tareas domésticas en el campamento, aunque a veces también ha realizado raleos u otras tareas de la fase primaria, excluyendo la tala. No obstante, recientemente, las empresas forestales han prohibido el ingreso de mujeres en los campamentos.⁹

Al igual que en Misiones, el conjunto de las tareas se realiza a través de empresas de servicios forestales o contratistas siendo común que los obreros roten entre ellas de temporada en temporada. Así lo señala un entrevistado:

"A Entre Ríos temporal me fui, porque de acá el patrón llevaba a la gente por 45 días. Hacíamos raleos de eucalipto. 45 días se cumple y volvimos. (...) por ahí voy con uno y después voy con otro también." (Obrero forestal N° 3. Comenzó a migrar a Entre Ríos en 1995, actualmente migra a otras provincias. Puerto Piray, 24/01/2016, entrevistado por el autor)

Como señala Bardomás (2007), los contratistas se diferencian entre, por un lado, quienes realizan la forestación y, por otro, quienes realizan las prácticas silviculturales (podas, raleo, rebrote, control de malezas) y de cosecha. Mientras

⁸ Diario, *Misiones Online*, edición digital del 26/02/2011.

⁹ Para los casos de familias obreras que migraron y se afincaron en Entre Ríos, es común que las mujeres se empleen en labores de otros cultivos, característicos de la zona, como por ejemplo el arándano. A su vez, en caso de que no trabaje asalariadamente, lo hace en tareas domésticas y en la crianza de los niños.

que el primero utiliza equipamiento común a otras actividades agrícolas (tractor, rastras, subsolador, equipamiento para la aplicación de agroquímicos), el segundo requiere personal con experiencia en el uso de equipamiento forestal, tal como motosierra y maquinaria para la extracción y carga de la madera. La autora se centra en estos últimos y los distingue según su grado de capitalización. En base a ello, proliferarían los pequeños contratistas que cuentan con medios de producción propios (como tractores o camiones), contratan mano de obra pero se emplean a la par de los trabajadores migrantes. Otros se limitan al control del proceso de trabajo en el monte. Un tercer grupo contrata a un encargado para fiscalizar el trabajo *in situ* y son intermediarios entre la empresa forestal y los trabajadores. Según Schiavoni, Alberti y Bardomás (2013) los ciclos migratorios alternan 45 días de permanencia en Entre Ríos con 10 días de estadía en su lugar de origen. En consecuencia, en un año, los trabajadores pueden concretar 6 ciclos migratorios. Las tareas de cosecha (volteo, pelado, apilado y carga en camiones) son remuneradas a destajo. Lo mismo sucede con la poda y fumigaciones. Respecto a la cosecha, en sus inicios, la organización del trabajo en el monte establecía la división de tareas entre el motosierrista y sus ayudantes (peladores, apiladores y cargadores). Actualmente, en ocasiones un mismo motosierrista realiza las tareas de volteo y pelado. La polivalencia laboral aumenta el riesgo de accidentes en una actividad ya de por sí riesgosa. Es una norma general que, producto de las intensivas jornadas, los obreros acumulen lesiones que en un futuro les impedirán continuar empleándose

en la actividad.

En el caso de los motosierristas se estima que en un mes deben cosechar 250 m³ de madera. Su jornada laboral supera ampliamente las 8 horas. Así lo señala un entrevistado:

“Si te da el tiempo, vos trabajas de lunes a lunes. Si va bien el trabajo, hay que darle porque en 45 días vos vas a volver. Hay que producir para traer plata. (...) si te da el esqueleto vos tenes que trabajar 10, 12 horas.” (Obrero forestal N° 3. Puerto Piray, 24/01/2016, entrevistado por el autor)

En los campamentos, los obreros permanecen en precarias e improvisadas carpas de lona negra, casillas rodantes o de madera, éstas últimas armadas por ellos mismos a partir de retazos. En cualquiera de estas situaciones, los trabajadores viven hacinados y no cuentan con servicios básicos como luz eléctrica y agua potable. Al estar alejados de los centros urbanos, los alimentos son vendidos con sobrepuestos por los propios contratistas:

“Ahí nosotros vivíamos en casillas, sobre los troncos nomás ahí. Rodante o sino móvil, o sino lleva por pedazos la casilla y vos te vas allá y con alambre, con clavos le levantas la pared y vos le armas la casilla. Entre 4 vos levantas y pones sobre el cepo y clavos. Pones alambres y ya está.” (Obrero forestal N° 3. Puerto Piray, 24/01/2016, entrevistado por el autor)

“Contratistas tenes que pagar, te traen la mercadería y te descuentan. Exageradamente de caro!” (Obrero forestal N° 2. Puerto Piray, 24/01/2016, entrevistado por el autor)

Para Bardomás (2007) estos trabajadores se encuentran en una situación de desprotección debido a la propia condición de migrantes. En realidad, el trabajo en negro, las precarias condiciones de contratación y vivienda, y las extenuantes jornadas laborales se deben a la condición de población sobrante para el capital que define a los migrantes temporarios:

“Y pienso de ir a trabajar también, porque acá no hay trabajo.” (Obrero forestal N° 3. Puerto Piray, 24/01/2016, entrevistado por el autor)

Por último, la debilidad o inexistencia del encuadre sindical contribuye a mantener estas condiciones de trabajo. Al respecto, un entrevistado nos señalaba la inacción de la Unión Argentina de Trabajadores Agrarios y Estibadores (UATRE), gremio que tiene la representación de estos trabajadores:

“Acá y allá la misma cosa. En Misiones, trabajando para contratista es la peor porquería que hay. (...) Acá en Misiones, o en Corrientes o a donde vos te vayas, nosotros los rurales no tenemos derecho a nada. Vos decís A o B y dicen “este no quiere trabajar” enseguida te echan. El gremio acá es la peor porquería que hay. (...) El gremio es UATRE.” (Obrero forestal N° 1. Puerto Piray, 24/01/2016, entrevistado por el autor).

4. Conclusiones

Como vimos hasta aquí, Misiones atravesó un largo proceso de descalificación en las tareas de obraje y expulsión de mano de obra que

tiene su punto más elevado en la mecanización de las tareas de mantenimiento y cosecha. Estas transformaciones en el proceso de trabajo, marcan la intensificación del régimen de gran industria en la fase primaria de la rama forestal y tienen como consecuencia el incremento de la masa de población obrera que se constituye en población sobrante para el capital. Atender a las transformaciones en el proceso de trabajo, nos permite, en el caso estudiado, identificar a los migrantes temporarios como obreros rurales que engrosan las filas de la SPR en su variante *latente*. (Marx, 2003). A su vez, para las necesidades del capital son convocados a movilizarse rápidamente y por períodos cortos de tiempo, es decir, como *infantería ligera del capital*. Sobre esta determinación, se erigen las precarias condiciones de contratación y trabajo que sufren en Entre Ríos.

Para aquellos que a la vez cultivan alimentos y crían animales, esta articulación representa solamente un complemento del ingreso asalariado dado que resulta insuficiente para abandonar el empleo en el ciclo migratorio. Esto muestra, al mismo tiempo, que el salario percibido no basta para garantizar plenamente su reproducción social. A su vez, a raíz de esta situación no vemos la potencialidad para que, a partir de la producción de alimentos para su comercialización, los migrantes temporarios puedan ascender socialmente y constituirse en pequeña burguesía. En este sentido, entendemos que los mismos no son portadores de autonomía tal como lo entienden los autores que sostienen esta posición. Por el contrario, esta realidad reafirma su pertenencia a la clase obrera puesto que, objetivamente, se encuentran atados al ciclo laboral y se movilizan de acuerdo

a la demanda de fuerza de trabajo del capital. De la misma manera, constatamos que los propios contratistas eligen emplear a estos trabajadores en desmedro de la mano de obra local debido a que pueden imponerle jornadas de trabajo más largas e intensas, pagos a destajo, peores condiciones laborales y de albergue, sin que los obreros cuenten con un encuadre sindical que les permita mejorar estas condiciones.

Finalmente, es el propio proceso de acumulación de capital el que forma a esta masa de fuerza de trabajo desocupada: el aumento de la composición orgánica en la rama forestal en Misiones y la destrucción masiva de puestos de empleo. Expulsados de la rama por el avance técnico, e incapaces de vender su fuerza de trabajo en el mercado de trabajo local, resultan mano de obra barata para contratistas y empresas forestales de Entre Ríos (aunque también de otras provincias como ser Corrientes y Buenos Aires). Este no es un fenómeno exclusivo de Misiones y en un futuro próximo, la competencia determinará condiciones similares para Entre Ríos.

5. Bibliografía y fuentes

Alberti, Alfonsina (2013). "Lógicas domésticas de la migración laboral en trabajadores misioneros que se desplazan hacia la actividad forestal en Entre Ríos (Argentina)". En *Temas de Antropología y Migración*, N° 6, Diciembre 2013, pp. 66-88. Disponible en <http://www.migrantropologia.com.ar/images/stories/PDF/Revista6/t06a04.pdf> (visitada 29 de febrero de 2016).

Alberti, Alfonsina y Schiavoni, Gabriela (2014). "Autonomía y migración: los obreros forestales del nordeste de Misiones (Argentina)". En *Trabajo y Sociedad. Sociología del trabajo – Estudios culturales – Narrativas sociológicas y literarias*, N° 23, pp. 169-177, Santiago del Estero, Argentina. Disponible en <http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/23%20SCHIAVONI-%20ALBERTI%20Obreros%20forestales%20en%20Misiones.pdf> (visitada 29 de febrero de 2016).

Alberti, Alfonsina, Bardomás Silvia y Schiavoni Gabriela (2013). "La ruta a Concordia: Migración y ciclos laborales de trabajadores forestales misioneros" Ponencia presentada en V GERD Reunión del Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo. Trabajo, Poder y Territorio en el agro de Misiones y la región, septiembre, 12 y 13, Posadas, Argentina. Disponible en <http://gerd.unam.edu.ar/images/pdf/vgerd/ponencias/alberti%20schiavoni%20bardomas.pdf> (visitada 29 de febrero de 2016).

Asociación Forestal Argentina, (2014) "¿Desarrollo o retroceso? O por qué derogar la Ley de la madera en Entre Ríos" Disponible en http://afoa.org.ar/novedades_detalle.php?p=102&pagina=4 (visitada 29 de febrero de 2016).

Bardomás, Silvia (2007). "Calidad de vida y condiciones laborales en la actividad forestal en Argentina" Artículo presentado en *I Seminario de Cooperación y desarrollo*

en espacios rurales iberoamericanos, sostenibilidad e indicadores. Octubre, 16 – 17, Almería, España. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/228734746_Calidad_de_vida_y_condiciones_laborales_en_la_actividad_forestal_en_la_Argentina (visitada 29 de febrero de 2016).

Díaz, Diana y Bardomás, Silvia (2010). “La demanda de mano de obra en forestación (eucalipto), provincia de Entre Ríos.” En *Estudio sobre demanda de trabajo en el agro argentino*, pp. 105-118 Neiman, Guillermo Director. Buenos Aires, Ediciones Ciccus.

Gutierrez, Carlos (2008), Del monte al distrito industrial: especialización, innovación y política en la historia de una fábrica misionera de terciados, UNaM. (<http://goo.gl/Mt2PNL> 12/06/2015)

Kabat, Marina (2009). “La sobrepoblación relativa. El aspecto menos conocido de la concepción marxista de la clase obrera”. En: Anuario CEICS, Año 3, Nº 3, Buenos Aires, pp. 109-128.

Korol, Sebastián. “Resistencias populares contra Alto Paraná S.A.: La experiencia de P.I.P en la provincia de Misiones”, en *Informe sobre Democracia y desarrollo en América Latina 2012 – 2013*. ALOP (Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo A.C.) Disponible en <http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/cd2/import/alop/alop0008.pdf>

Krautstofl, Elena Maria (1991). “Condiciones

de trabajo y calidad de vida de los peones forestales de bosque nativo de Misiones” Monografía de Tesis para la Licenciatura de Antropología Social, Universidad Nacional de Misiones, Argentina.

Marx, Karl (2003): “Capítulo XXIII. La ley general de la acumulación capitalista.” En *EL Capital, Tomo I, Vol. III, El proceso de producción del Capital*, pp. 759-890. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores Argentina S.A.

Mastrangelo, Andrea; Scalerandi, Verónica y Figueroa, Marianela. (2011) “Del recurso natural a la plantación: condiciones de trabajo en la producción forestal del Norte de Misiones.”, Mastrangelo, Andrea y Trpin, Verónica compiladoras *Entre chacras y plantaciones: El trabajo rural en producciones que Argentina exporta*, Ediciones CICCUS, pp: 59 - 146.

Potschka, Noelia Gimena. (2004) “Del monte al pinal. Las condiciones de trabajo de los obreros en Aristóbulo del Valle” Monografía de Tesis para la Licenciatura de Antropología Social, Universidad Nacional de Misiones, Argentina.

Schiavoni, Gabriela (2015). “El tiempo y la tarea: las formas de cálculo del trabajo entre los peones forestales migrantes del nordeste argentino.” En *Población y sociedad. Revista de estudios sociales* Vol. 22, Nº1, pp. 93-114. Disponible en <http://www.poblacionysociedad.org.ar/archivos/22/P&S-V22-N1-Schiavoni.pdf> (visitada 29 de febrero de 2016).

Fuentes.

Ley de inversiones para bosque cultivado n° 25.080 (<http://goo.gl/1duUTy> 12/06/2015)

Ley 26.432, prórroga y reforma de la ley n° 25.080 (<http://goo.gl/yP1s1T> 12/06/2015)

Subsecretaria de bosques y forestación, Ministerio de Ecología, recursos naturales renovables y turismo (2002), "Inventario Provincial de bosques implantados. 2001."

Subsecretaria de desarrollo forestal de la provincia de Misiones (2009 - 2010), "Inventario forestal provincial 2009 2010 en el marco del proyecto SIFIP"

Subsecretaria de desarrollo forestal de la provincia de Misiones (2009 - 2010) "Resultados del proyecto SIFIP y sus aplicaciones en la provincia de Misiones."

"Sector forestal 2013" Informe de la Dirección de Producción Forestal – MAGyP

"Argentina: plantaciones forestales y gestión sostenible" – MAGyP.

EL NACIMIENTO DE MÉXICO COMO UN PERÍODO LARGO (THE BIRTH OF MEXICO AS A LONG PERIOD)

Javier Iván García Vázquez

Estudiante de Grado de la carrera de Licenciatura en Historia en el Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la Universidad Autónoma de Ciudad de Juárez. México.

Contacto: javierimperator@gmail.com

Introducción

Este trabajo fue escrito el año pasado, para una clase de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, espero continuar el tema cuando regrese a mi país, dispondré de otros artículos y libros especializados, y así podré ampliarlo. Quisiera presentar al lector, a modo de introducción, el objetivo de esta investigación: ¿cuándo nace “México”? Una pregunta que, inicialmente, puede considerarse simple y no captar el interés rápidamente, sin embargo, encierra en sí varias respuestas contradictorias. Con lo anterior pretendo iniciar, a cualquier persona, en la explicación del nacimiento de México como un período largo: a un sentimiento de pertenencia que la persona genera basándose en el pasado de su país. No busco dar un análisis exhaustivo de las fuentes utilizadas, sé que esto es importante para el investigador (al final de la lectura estará la bibliografía para una mayor profundización del tema), busco sólo dar un panorama general del tema.

En primera instancia, podemos responder de una forma lingüística: la palabra

“México” está formada por dos vocablos náhuatl, metl (maguey) y xitli (ombligo). Por otra parte, el italiano Gutierre Tibón en su libro *Historia del nombre y de la fundación de México*, propone que Mexi significa Luna, por eso se puede traducir también como el “centro del lago de la luna”, “en el centro de la luna” o “en el ombligo de la luna”.¹ También nos dice que la primera mención de la palabra se encuentra en la segunda Carta de Relación de Hernán Cortés, fechada el 30 de octubre de 1520.

Las otras respuestas son a nivel histórico y mitológico: los pobladores de Aztlán², los aztatecas, tuvieron que abandonar su lugar de origen y buscar la tierra prometida por su dios

1 Véase a Gutierre Tibón, *Historia del nombre y de la fundación de México*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1983, para una mayor profundización del término discutido.

2 Es posible que esta ciudad sea solamente una proyección de la cosmogonía nahua y no tenga una ubicación geográfica precisa, pero habitualmente se cree que estuvo en el norte de México.

Huitzilopochtli. Su principal deidad no sólo les guió sabiamente a través de su migración, también evita la fundación de la ciudad en Tula (actual Tula de Allende, dentro del estado de Hidalgo) y les revela que es en el lago de Texcoco como el sitio final de su largo andar, allí encontraron una pequeña isla de barro en el centro del lago, donde se encontraba un águila sobre un nopal y devoraba una serpiente, así se fundó México-Tenochtitlán.³ Se dice que la fundación de la ciudad ocurrió en el año 1325, según nos lo enseña el código de Mendoza, pero esto es discutido en la actualidad, no se dispone aún de una fecha precisa.

Por último, en términos políticos y sociales, México (como se le conoce hoy al país) nace dentro del episodio llamado “Guerra de Independencia”: evento histórico que puso fin al dominio español en los territorios de Nueva España, el cual tiene su antecedente la invasión de Francia a España en 1808. El 16 de septiembre de 1810 se da el Grito de Dolores y culmina hasta la entrada del Ejército Trigarante a la Ciudad de México, el 27 de septiembre de 1821, y con el documento Acta de Independencia del Imperio Mexicano se funda el Primer Imperio Mexicano y declaró su independencia del Imperio español. Se redactó en el Palacio Nacional de la Ciudad de México, el 28 de septiembre de 1821 por Juan José Espinosa de los Monteros, secretario de la Suprema Junta Provisional Gubernativa.⁴

3 Federico, Navarrete. “Las fuentes indígenas más allá de la dicotomía entre historia y mito. Aztlán y México: el dilema de la identidad”, en Estudios de Cultura Náhuatl Vol. 30, UNAM, 1999.

4 Véase a Enrique Krauze. *Siglo de caudillos*. Barcelona: Ed. Tusquets, 1994 para saber

Ante estos antecedentes, es difícil tomar una posesión concreta de cuándo nace lo mexicano: si es con la leyenda de la fundación de México-Tenochtitlán, o es la llegada de Hernán Cortés al continente americano y su conquista sobre la antigua capital azteca en 1521 y los 300 años siguientes donde se mezclan lo occidental y lo nativo, o es hasta 1821 donde se libera del yugo de español mediante el documento Acta de Independencia del Imperio Mexicano.

Éste es el debate actual: ¿qué es México y ser mexicano? Esta pregunta implica mirar al pasado y contestarla sin negar u ocultar algo: ¿se acepta totalmente lo que nos trajeron los españoles? Es también una cuestión filosófica y cultural de grandes dimensiones, que aún resuena en el territorio mexicano, por ello invito a cualquier lector a introducirse en el debate y generar su propia interpretación. Por mi parte, propongo que estos tres hechos se tomen como un largo período, según un término de la escuela francesa de los Annales, donde nace México (desde 1325 hasta 1821).

La búsqueda de un largo período

En el año de 2013, en Francia, un historiador de aproximadamente 89 años de edad, se encuentra en su casa, sentado enfrente de su escritorio personal, a su alrededor está su biblioteca, gran parte de su colección de libros es sobre historia medieval en Europa y otros temas afines. Se levantó y empezó a mirar uno por uno, tratando de recordar las lecturas pasadas que dejaron

más de este hecho histórico fundamental del país y sus consecuencias que aún afectan en el presente.

alguna enseñanza importante en él. Miró también los escritos que hizo junto con Georges Duby y los de su propia autoría.

Pasó un rato así y decidió sentarse nuevamente, después encendió su pipa y fumó mientras contemplaba el mar del pasado y empezó a reflexionar. Esto no era nada nuevo para él, sabía que sus antecesores se plantearon la cuestión de qué es la Historia y su fin, pregunta que persigue como las Erinias buscando a los culpables que cometieron crímenes contra sus familiares. Recordó a Marc Bloch con su libro *Apologie pour l'histoire ou métier d'historien* [Apología para la Historia o el oficio de historiar], le daba crédito de haber tratado de contestar a tan difícil pregunta antes de que cayera en manos de la Gestapo, y lo ejecutaran por haber participado en la Resistencia Francesa de 1944. Dicen que sus últimas palabras fueron "Vive la France", un hombre que defendió a su país militarmente e históricamente.

Sumergido en sus pensamientos mientras fuma, observa que el humo desaparece en el aire rápidamente sin dejar rastro alguno. Sin embargo, sabía que el humo existió porque en su memoria se quedó impresa una serie de imágenes que pueden ser llamadas, en conjunto, un suceso, esto lo comparó con el pasado: un suceso puede ser que se repita, pero en otro contexto, no hay evento que se repita de igual forma ni el mismo tiempo. Un suceso histórico tiene sus propias características que el historiador se encarga de analizar y trata de explicarlo a los demás, reconstruye el pasado a través de las fuentes y usa un poco de su imaginación para llenar sus huecos.

Los interesados en leer sobre esto, probablemente, sean historiadores, la mayoría de las personas se enfoca en realizar sus tareas diarias para alcanzar algún éxito en la vida, trabajan, pasan tiempo con su familia, se divierten saliendo con amigos y se relajan, lo vuelven a repetir al siguiente día. El historiador se encarga de plasmar el pasado en algún escrito, las palabras son su medio para dar forma a la Historia tan carente de equilibrio.

Llega la noche, aún sigue en su biblioteca y un pensamiento estremece su tranquilidad, decide mirar al pasado desde otra perspectiva. Agarra la pluma más cercana a él y papel, escribe la siguiente pregunta: *Faut-il vraiment découper l'histoire en tranches?* [¿Realmente es necesario cortar la historia en rebanadas?] e inicia su último libro que será publicado en 2014, mismo año donde fallecerá en París, Francia.⁵ Prosigue a escribir las siguientes preguntas: ¿cómo se controla el tiempo terrestre? Se pone a pensar y de inmediato contesta que es a través de la

5 Jacques Le Goff. ¿Realmente es necesario cortar la historia en rebanadas?. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2016. Me limitaré a exponer la tesis principales que sostiene el autor de forma relatada, lo cual comprende las páginas 9 a la 98, esta forma que adopto para contar la Historia puede resultar chocante para los investigadores que están acostumbrados a leer todo de forma objetiva y clara, con sus respectivas notas que avalen la información que se lee. Hago la aclaración de que no recurriré a poner tantas citas o referencias, sólo de ser necesario, porque interrumpiría al lector y desviaría su atención a notas que solo se repiten y cambian sólo el número de página. Toda la información que recopilé, las fuentes, la pondré al final de este pequeño ensayo para una mayor profundización del tema o para cualquier aclaración.

Prosigue que el relato histórico sufrió una transformación fundamental: era un relato y moral en la rama del saber antes del siglo XVIII en Europa, y es afinales de este mismo siglo y principios del XIX donde se convierte en una disciplina profesional y en una materia de enseñanza, esto fue posible debido a que se buscó alguna forma de controlar el pasado, y el resultado fue la periodización y amplió sus bases, esto ocurrió particularmente en Francia y Alemania. Cambio que coincide con la Restauración de este país: en este período, Marcel Gauchet propone, en 1819, un premio de Historia en el *Concours Général*, al siguiente año la disciplina incorporó una prueba oral del bachillerato, y en 1830 se creó la agregación de historia y geografía. En el ámbito universitario, se crean cátedras reservadas a esta disciplina (en Alemania tenemos como a los historiadores Theodor Mommsen y Carsten Niebuhr).

Indica que en el trabajo de periodización los historiadores deben de considerar el pensamiento dominante (en un espacio de tiempo largo como sea posible) de los hombres y mujeres que vivieron dentro del contexto histórico que se investiga. Argumenta que dentro de la historia las rupturas son escasas y existe, en cambio, la transición: se da un renacimiento interior en la época.

Para que un período histórico sea "verdadero" tiene que ser habitualmente largo: evoluciona porque la Historia nunca es estática. En el curso de esa evolución, éste es llevado a conocer renacimientos, basados principalmente en el pasado, debido a la fascinación que la humanidad (de una determinada época) siente por éste. Sin embargo, ese pasado sólo sirve como una herencia que permite dar "el salto" a un nuevo período.

periodización, el cual es un acto complejo que está cargado de subjetividad y de esfuerzo por producir un resultado aceptable para la gran mayoría de los investigadores y personas. Escribe que "...La voluntad de periodización no apareció sino hasta los siglos XIV y XV, al final del período que, precisamente, fue el primero en ser definido: la Edad Media"⁶. Argumenta que la periodización es una obra del hombre, porque es tanto artificial como provisoria y permite controlar mejor el tiempo pasado, pero revela al mismo tiempo la fragilidad de esta herramienta del saber humano que es la Historia. Permite configurar una concepción del tiempo y proporciona una imagen continua y global del pasado al que se termina llamando Historia. Todas las concepciones del tiempo pueden racionalizarse y explicarse, convirtiéndose así en la "historia" y permite la elaboración de una o varias periodizaciones.

Prosigue que el relato histórico sufrió una transformación fundamental: era un relato y moral en la rama del saber antes del siglo XVIII en Europa, y es afinales de este mismo siglo y principios del XIX donde se convierte en una disciplina profesional y en una materia de enseñanza, esto fue posible debido a que se buscó alguna forma de controlar el pasado, y el resultado fue la periodización y amplió sus bases, esto ocurrió particularmente en Francia y Alemania. Cambio que coincide con la Restauración de este país: en este período, Marcel Gauchet propone, en 1819, un premio de Historia en el *Concours Général*, al siguiente año la disciplina incorporó una prueba oral del bachillerato, y en 1830 se creó la agregación de historia y geografía. En el

6 Le Goff, *ibid.*, p. 22

ámbito universitario, se crean cátedras reservadas a esta disciplina (en Alemania tenemos como a los historiadores Theodor Mommsen y Carsten Niebuhr).

Indica que en el trabajo de periodización los historiadores deben de considerar el pensamiento dominante (en un espacio de tiempo largo como sea posible) de los hombres y mujeres que vivieron dentro del contexto histórico que se investiga. Argumenta que dentro de la historia las rupturas son escasas y existe, en cambio, la transición: se da un renacimiento interior en la época.

Para que un período histórico sea “verdadero” tiene que ser habitualmente largo: evoluciona porque la Historia nunca es estática. En el curso de esa evolución, éste es llevado a conocer renacimientos, basados principalmente en el pasado, debido a la fascinación que la humanidad (de una determinada época) siente por éste. Sin embargo, ese pasado sólo sirve como una herencia que per

La periodización se justifica por lo que hace de la historia una ciencia, pero no una ciencia exacta sino una ciencia social, que se apoya en bases objetivas a las que se llama fuentes, las cuales se mueven y evolucionan, adquieren diferentes interpretaciones según el contexto. Los historiadores dominan el tiempo y éste también los tiene bajo su poder y, con el cambio del tiempo, la periodización se vuelve una herramienta indispensable. Acepta la posibilidad de que coexistan una duración no medida y tiempo medido, y la periodización sólo se aplica a ámbitos de la civilización delimitados, la mundialización de la Historia consiste en

encontrar, por consiguiente, las relaciones entre estos conjuntos.

Por lo anterior, se tratará de explicar el nacimiento de México como un período: se verán cómo algunos historiadores contribuyeron en ello, mediante la creación de la patria o nación mexicana a través de los textos que nos dejaron. Se podrán ver tesis opuestas y opiniones encontradas, es un tema que aún está en debate: determinar un período largo en el cual se explique la evolución de un “México” a través de los períodos ya asignados, decidir cuándo nace y por qué, cuestiones en las que no ahondaré tanto porque tomaría libros y por cuestión de tiempo, y este ensayo sólo es una pequeña parte del caos que representa nuestro pasado. Se expondrá lo esencial de los textos relativos al tema que se compete. Hay que advertir también que, como lo señala el investigador Edgar Espinoza Martínez, en su libro *Apuntes para la historia de Coahuila*, los escritos históricos anteriores a la década de 1940 (tiempo donde la Historia se convierte en una profesión y disciplina en el país) son llevados a cabo por hombres políticos que investigaron sobre el pasado nacional siguiendo los postulados metodológicos de la Escuela Metódica.⁷

Los historiadores construyen la nación y la patria

⁷ Edgar Espinoza Martínez. *Apuntes para la historia de Coahuila*. Saltillo: Universidad Autónoma de Coahuila, Unidad Saltillo, 2015, p. 9. Para una mejor comprensión del tema de la Escuela Metódica, véase el Estudio Introductorio del libro.

Un artículo de la revista *Relatos e historias de México*, titulado *La invención de la patria*, de Alfredo Ávila Rueda, captó mi interés enseguida: la patria o nación de México nace con los escritos de los historiadores de este país. Para iniciar con su argumentación, toma como ejemplo un caso particular de principios de la década de 1880: Ulysses Grant, ex presidente de Estados Unidos, planteó construir un ferrocarril de México a Soconusco (en Chiapas), lo cual le permitiría exportar de manera fácil los productos de las plantaciones de ésta región.

Sin embargo, se le interpuso un problema político: Soconusco tenía apenas cuatro décadas de formar parte de la República Mexicana y estaba en disputa el límite territorial con Guatemala. Durante la presidencia de Antonio López de Santa Anna, se ocupó militarmente y promovieron “consultas” para incorporarla al territorio. Guatemala, por su parte, no aceptó esto, ya que no había una frontera definida entre Soconusco y su poblado de San Marcos, los cuales estaban muy cerca. Un socio de Grant, llamado Matías Romero, importante propietario cafetalero que estuvo al principio de la empresa ferrocarrilera del presidente estadounidense, intervino para solucionar el conflicto y dejar en claro dónde terminaba México. Aunado a esto, el presidente de Guatemala, Justo Rufino Barrios, solicitó al gobierno estadounidense que sirviera como mediador del conflicto y las negociaciones se llevaron a cabo en Washington. Para los políticos estadounidenses resultó importante intervenir en esto por dos aspectos: para evitar una guerra entre estos dos países latinoamericanos y mostrar su presencia como potencia continental—aun lo hace pero en otros

países.

En este conflicto político participó como intermediario el secretario de Estado, James Blaine, el cual escuchó con atención los argumentos de mexicanos y guatemaltecos. Sin embargo, tuvo que abandonar su cargo debido a la situación política de su país y no intervino más en las negociaciones entre Romero y Barrios, quienes firmaron en 1882 un tratado de límites para ya acabar con dicho conflicto. Antes de que abandonara Blaine su puesto, prestó particular atención a los argumentos de los mexicanos, quienes presentaron escritos de historiadores mexicanos (José María Lafragua y Manuel Larráinzar), de docenas de hojas manuscritas, en los que contaban la historia de Soconusco y relataban cómo a finales del siglo XIV los aztecas la conquistaron y establecieron guarniciones militares en ella. También se incluye cómo la zona fue poblada por españoles e indígenas nahuas en el siglo XVI y, por último, su integración en la intendencia de Chiapas a finales del siglo XVIII. Lo anterior demuestra, desde el punto de vista mexicano, que no había dudas de que Soconusco era parte de la nación desde hace cinco siglos, aunque también fue la presencia de las tropas militares de Santa Anna lo que ayudó a alcanzar un acuerdo con Guatemala.⁸

⁸ Alfredo Ávila Rueda. “La invención de la patria.” *Relatos e historias en México* 9, no. 97 (2016): 42-48. Excelente artículo que explica cómo nace la patria y se configura la nación a través de los textos de diversos historiadores, el cual es un gran período que comprende el siglo XV a principios del siglo XXI. Me sirvió bastante para mi investigación, ya que me proporcionó las fuentes para continuar con la investigación. Para más información del tema, léase su artículo.

Este antecedente que explica el autor de manera sencilla y clara, es tan solo una muestra de cómo los historiadores contribuyeron, y aún lo hacen, a la construcción de la nación y de la patria. Es de notar también que Soconusco ya tenía un período delimitado que comenzaba en el siglo XIV y termina en el siglo XVIII, y sólo es una parte del largo período antes mencionado en la introducción.

Durante el conflicto de Romero y Barrios, en México se publicaron los cinco tomos de México a través de los siglos, obra fundamental para construir la nación mexicana y que vimos durante el curso. De manera breve, explicaré quiénes estuvieron a cargo y la información que me interesa para el tema.

El primer tomo, a cargo de Alfredo Chavero, se centra en relatar la historia antigua y de la Conquista, y menciona las tres razas fundamentales del país: los más antiguos son los otomíes, según su punto de vista, después los mayas y por último los nahuas. Es importante señalar que estos pueblos ya se les consideraba como mexicanos, el mismo título del libro lo señala: es la historia de un país que existía desde tiempos remotos.

El segundo tomo, elaborado por Vicente Riva Palacio, se relata la etapa colonial. Inicia tras la Conquista de Tenochtitlan y Tlatelolco, para mostrar la importancia y centralidad de la ciudad de México. Escribe sobre el pasado español como parte de la herencia mexicana, sin embargo, una lectura atenta del libro demuestra este pasado como un dominio extranjero, lo cual serviría para delimitar el período colonial hasta la época independiente.

El tercer tomo estuvo a cargo de Julio Zárate y se centró en la Guerra de Independencia, es el más importante de los cinco tomos, porque dejó en claro la importancia de los héroes para la construcción de la patria. Esta heroicidad se extiende también a las personas que participaron en la guerra contra Estados Unidos (1846-1848), evento que narra el español Enrique de Olavarría y Ferrari en el tomo cuarto. El último tomo, escrito por José María Vigil, narra la historia de la Guerra de Reforma (1857-1869) y la guerra contra el Imperio Francés (1862-1867) como parte del proceso de construcción de la patria y nación.⁹

Sin embargo, desde mucho antes de la aparición de México a través de los siglos, ya habían aparecido otros trabajos importantes de historiadores que daban su versión acerca de la construcción de la patria. Para Carlos María de Bustamente, México existía ya desde la época del imperio mexica, versión que coincide con la obra de Francisco Xavier Clavijero, *Historia antigua de México*.¹⁰ Por otra parte, el conservador Lucas Alamán o el liberal José María Luis Mora, concidieron que la patria nació con la conquista española. El primero publicó sus

9 Vicente Riva Palacio (coord.). *México a través de los siglos: historia general y completa del desenvolvimiento social, político, religioso, militar, artístico, científico y literario de México desde la antigüedad más remota hasta la época actual. (Vol. 1 al 5)*. Los tomos se pueden encontrar en la siguiente página en línea:

<https://archive.org/details/mxicotravsde01tomo-rich>

10 Francisco Xavier Clavijero, *Historia antigua de México*. Ciudad de México: Imprenta de Lara, 1844. En línea, en la siguiente página: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080023605/1080023605.html>

Disertaciones sobre la historia de la República Mexicana¹¹ y reconoció a Hernán Cortés como padre de la nacionalidad mexicana. El segundo también señalaba lo mismo en su obra Méjico y sus revoluciones.¹² También Manuel Larráinzar planeó escribir una historia general de México, el cual se publicó en el Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en 1865, sin embargo, fue Riva Palacio quien logró, de manera concreta, el plan con la obra coordinada en cinco tomos antes dicha.

Tras la Revolución Mexicana la enseñanza de la historia contribuyó a la construcción del nacionalismo. Por ello, después de 1917, se buscó a través de la historia un nacionalismo que cohesionará al país, para formar una identidad mexicana. Sin embargo, no es sólo a través de los libros como se construye la nación. Por ejemplo, Diego Rivera plasmó con sus murales la historia patria, que ahora se exhiben en Palacio Nacional, como una enseñanza destinada a las personas que no sabían leer ni escribir. Pintó a los ancestros mexicas conquistados

por los españoles, convertidos después por los misioneros y liberados por los esfuerzos de los criollos ilustrados y por las leyes del presidente Benito Juárez, hasta la llegada de la Revolución Mexicana, destructores de una dictadura que benefició a los extranjeros y latifundistas.

Los autores e historiadores antes mencionados, no tuvieron la intención de dar una falsa imagen de la historia o crear mitos, creyeron en los héroes que liberaron a la nación y conformaron la escritura de la historia sobre esa idea. La unidad mexicana era aspiración compartida entre varios pensadores: Manuel Gamio, el cual consideraba que el país debía de ser totalmente mestizo en su obra Forjando patria¹³ (1916), idea que también asumió Alfonso Teja Zabre, José Bravo Ugarte y Alfonso Toro.

Más adelante, con la profesionalización de la Historia como disciplina en los años de 1940, se creó el Instituto de Historia de la Universidad Autónoma de México con el propósito de estudiar la historia patria, simultáneamente, El colegio de México haría algo similar. Los historiadores de mediados del siglo XX se dedican principalmente a recuperar el pasado prehispánico como parte de la historia mexicana, otros buscaron en el período colonial para tratar de encontrar cómo en esos trescientos años se configuró la identidad nacional. Más adelante está el caso del historiador británico David Brading con su libro Orígenes del nacionalismo mexicano¹⁴,

11 Lucas Alamán. *Disertaciones sobre la historia de la República Mexicana...* Ciudad de México: Imprenta de José Mariano Lara, 1844. En línea, en la siguiente página: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/disertaciones-sobre-la-historia-de-la-republica-mexicana--desde-la-epoca-de-la-conquista-que-los-espaoles-hicieron-a-fines-del-siglo-xv-y-principios-del-xvi-de-las-islas-y-continente-americano-hasta-la-independencia-tomo-i/>

12 José María Luis Mora. *Méjico y sus revoluciones*. París: Librería de Rosa, 1836. En línea, en la siguiente página: https://books.google.com.mx/books?id=zppKAAAAMAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

13 Manuel Gamio. *Forjando patria (pro nacionalismo)*. Ciudad de México: Editorial Porrúa, 1916. En línea, en la siguiente página: <http://scans.library.utoronto.ca/pdf/5/37/forjandopatria-pr00gamiuft/forjandopatriapr00gamiuft.pdf>

14 David Brading. *Orígenes del nacionalismo mexicano*. México D.F.: Ediciones Era, 2004.

donde expone la tesis de que ya había una idea de patria antes de la Independencia.

Aparecen otras formas de hacer historia en México: Luis González y González, en 1968, publicó *Pueblo en vilo*¹⁵, donde relata de forma amena la historia de una pequeña comunidad llamada San José de Gracia, Michoacán, donde los procesos de la historia patria apenas tuvieron efecto, y mostró cómo esta población le fue más importante la Guerra Cristera que la Revolución Mexicana. Por otra parte, los estudios sobre la Revolución en las regiones, en la década de 1980, demostraron que no hubo una única revolución sino muchos procesos y guerra civiles. Además, los historiadores especializados en la época colonial demostrarían que Nueva España formaba parte de la monarquía católica hispana y no era una colonia dependiente de una potencia extranjera. De lo anterior, los historiadores dedicados a la Guerra de Independencia, argumentarán que este proceso fue una guerra civil y no una liberación, que no había nación antes de 1810 y que la creación de la patria provino de la emancipación y no fue resultado de ésta. Por último, es importante destacar a los historiadores que se dedican a rescatar el pasado de los pueblos indígenas y su presencia en la época actual.

Bibliografía

Alamán, Lucas. *Disertaciones sobre la historia de la República mexicana : desde la época de*

15 Luis Gonzáles y González. *Pueblo en vilo*. Michoacán: El Colegio de Michoacán. 1995.

la conquista que los españoles hicieron, a fines del siglo XV y principios del XVI, de las islas y continente americano, hasta la independencia. Tomo I. México: Imprenta de José Mariano Lara, 1844. En línea, en la siguiente página: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/disertaciones-sobre-la-historia-de-la-republica-mexicana-desde-la-epoca-de-la-conquista-que-los-espaoles-hicieron-a-fines-del-siglo-xv-y-principios-del-xvi-de-las-islas-y-continente-americano-hasta-la-independencia-tomo-i/>

Ávila Rueda, Alfredo. "La invención de la patria." *Relatos e historias en México* 9, no. 97 (2016): 42-48.

Brading, David. *Orígenes del nacionalismo mexicano*. México D.F: Ediciones Era, 2004. Clavijero, Francisco Xavier. *Historia antigua de México y de su conquista: sacada de las mejores historiadores españoles... / por Francisco J. Clavijero; traducida del italiano por J. Joaquín de Mora*. México: Imprenta de Lara, 1844. En línea, en la siguiente página: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080023605/1080023605.html>

Espinoza Martínez, Edgar. *Apuntes para la historia de Coahuila*. Saltillo: Universidad Autónoma de Coahuila, Unidad Saltillo, 2015.

Federico, Navarrete. "Las fuentes indígenas más allá de la dicotomía entre historia y mito. Aztlán y México: el dilema de la identidad", en *Estudios de Cultura Náhuatl* Vol. 30, UNAM, 1999.

Gamio, Manuel. *Forjando patria (pro nacionalismo)*. México D.F.: Editorial Porrúa, 1916. En línea, en la siguiente página:

Gonzáles y González, Luis. *Pueblo en vilo*. Michoacán: El Colegio de Michoacán. 1995

<http://scans.library.utoronto.ca/pdf/5/37/forjandopatriapr00gamiuoft/forjandopatriapr00gamiuoft.pdf>

https://books.google.com.mx/books?id=zppKAAAMA AJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Krauze, Enrique. Siglo de caudillos. Barcelona: Ed. Tusquets, 1994.

Le Goff, Jacques. ¿Realmente es necesario cortar la historia en rebanadas?. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2016.

Mora, José María Luis. Méjico y sus revoluciones. París: Librería de Rosa, 1836. En línea, en la siguiente página:

Riva Palacio, Vicente (coord.). México a través de los siglos: historia general y completa del desenvolvimiento social, político, religioso, militar, artístico, científico y literario de México desde la antigüedad más remota hasta la época actual. (Vol. 1 al 5). En línea, en la siguiente página: <https://archive.org/details/mxicotravsde01tomorich>

Tibón, Gutierre. Historia del nombre y de la fundación de México. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1983.

CHE

Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN ESPACIO ALTERNATIVO

Por equipo CHE

¿QUÉ ES EL CONOCIMIENTO CIENTIFICO?

El conocimiento, para ser considerado científico, debe cumplir con ciertas características que lo constituyen, como: rigor metodológico, sistematicidad, verificabilidad, etc. La exposición de los resultados es, a su vez, una de las condiciones fundamentales ya que de modo contrario no existe una transferencia intersubjetiva del conocimiento, condenándose el mismo a una muerte silenciosa.

EL ROL DE LA UNIVERSIDAD

La universidad es el órgano que, por excelencia, debe brindar los medios para la creación y circulación del conocimiento científico. Es así que la misma promueve la configuración no solo de equipos, sino escenarios institucionales de investigación, que deben ser necesariamente acompañados por diversos medios de difusión como pueden ser revistas de producción científica, canales televisivos o radiales, sin hablar de espacios web o digitales que cumplan esta función.

Sin embargo...

¿CUAL ES EL PROBLEMA?

Según nuestro punto de vista, existen dos problemas fundamentales: la Construcción y reproducción del discurso único.

En la universidad, entendiéndola como un campo social de poder, como en el resto de los ámbitos sociales, se oponen fuerzas más o menos

desiguales condicionadas por la estructura de distribución del capital científico, en la que intervienen factores e intereses políticos y económicos, que juegan proyectándose simbólicamente bajo discursos legitimantes (Bourdieu, 1999: 91) y que actúan otorgando a la sociedad criterios y parámetros indiscutidos que guían nuestro proceso de construcción de la realidad tendiente a establecer un orden gnoseológico que resulta en una significación inmediata del mundo, contribuyendo a la puesta en marcha de un proceso de homogeneización y de reproducción de un determinado orden social (Bourdieu, 1999: 67-68). La apropiación del conocimiento científico por parte de las universidades, y su legitimación social, la convierten en la única institución capaz de generar profesionales idóneos de producir este tipo de conocimiento. Desde esta lógica, solo quien posee un título universitario es quien puede aspirar a generarlo. Es así como se consolida un discurso hegemónico, legitimado por los pares y la institución, que resulta ser exclusivo y excluyente para todo aquel que no tenga acceso a la terminación de sus estudios de grado.

Ahora bien, partiendo de la base de la existencia de una fuerte vinculación entre la condición de clase y el acceso a la universidad, que se acentúa respecto a la terminación de los estudios, la obra discursiva científica resulta ser un mecanismo de exclusión social.

En el caso de los estudiantes, nos vemos igualmente discriminados por este mecanismo de exclusión, siendo vistos como objeto de la educación y no como sujetos constructores. Un indicio claro e irrefutable de esta realidad es que seguimos hablando en la actualidad de estamentos, herencia feudal que evoca a la inamovilidad.

Estos mecanismos discursivos proyectados desde las instituciones y en función de intereses particulares de reproducción del statu quo, han logrado consolidar, en definitiva, un monopolio de apropiación de los espacios académicos (tanto en el ámbito de la docencia como en el de la investigación) sostenido y consolidado por quienes detentan una capacidad decisoria, atributo

característico de la “autoridad”, y que interviene en la construcción de cualquier relación de poder.

Entonces, como venimos analizando, la universidad ha cerrado sus puertas a la sociedad, aislándose de la misma, para concentrar sus fuerzas en la configuración de discursos únicos, y espacios de tertulias intelectuales que resultan elitistas.

El saber, entonces, no es un elemento que podamos abstraer del poder. Todo lo contrario, se vincula directamente con los efectos del mismo, como así también la competencia y la calificación de los sujetos y demás entidades que intervienen y participan de la actividad re/productora de conocimiento. Esto es lo que denomina Foucault “inquisición científica”, es decir, los privilegios del saber, sus relaciones con el poder, el modo en que circula y funciona el mismo, ejerciendo desde la invisibilidad un principio de visibilidad obligatorio, una ley de verdad (Foucault, 1988: 06-07).

ROMPER LOS CIRCULOS DEL SABER

Los objetivos que nos propusimos al comenzar este proyecto se encuentran atravesados por la intención de transformar las formas de producción y circulación del conocimiento dentro de las universidades, en las cuales creemos que siguen rigiéndose por los modelos pedagógicos conductistas que, en la práctica, condenan a infinidad de trabajos inéditos de estudiantes a un olvido improductivo y a su casi desaparición luego de terminado el cursado de alguna materia específica, perdiéndose por lo tanto los avances realizados a nivel de investigación que podrían ocupar algunos espacios en las lagunas de la Historia, tanto como abrir el juego a nuevas perspectivas posibles. Aún más perverso resulta este juego de poder si tenemos en cuenta, como estamos obligados a hacerlo, que los trabajos de investigación realizados por los estudiantes universitarios han contribuido históricamente a engrosar las tesis de post grado de sus docentes, sin ofrecer reconocimiento alguno a los verdaderos autores.

Como venimos planteando, el contexto actual y la coyuntura en la que nos vemos inmersos dejan en evidencia la falta de un organismo u espacio que difunda y ponga en valor los trabajos realizados por jóvenes investigadorxs del nivel universitario. Es por esto que nos planteamos la necesidad de generar un espacio que cumpla con estas características de difusión de la producción científica estudiantil, y a la vez, de conexión entre los autores y la comunidad universitaria con el fin de conocer y dar a conocer los nuevos trabajos, aportes y perspectivas; y nutrir a las nuevas generaciones de investigadorxs, y, en amplios términos a la sociedad en general, de los nuevos conocimientos que constantemente surgen en el seno de las universidades.

Desde esta perspectiva teórica y posicionamiento ideológico, es que nos proponemos plantear dentro de los escenarios de posibilidades de acceso al sistema de investigación universitario que se nos brinda, una alternativa a los modos de producción y circulación del conocimiento que existen hoy en día en nuestra universidad, transformando en objeto de estudio nuestra experiencia como estudiantes universitarios de la carrera de Historia (profesorado y licenciatura) de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan, en la construcción de un nuevo espacio de proyección y visibilización, de circulación de ideas, de debate y de producción inter y transdisciplinar, que dio como resultado la institucionalización de la actual revista científica de historia titulada “C.H.E” (Construcciones de Historia por Estudiantes), desde donde buscamos empoderarnos colectivamente como estudiantes y seguir construyéndonos dentro y fuera del ámbito académico, en una simbiótica relación con la sociedad y con lo que ella misma demanda, invitando a apropiarnos de los espacios alternativos, e intentar reapropiarnos de los espacios ya consolidados, para trabajar activa y colectivamente, en la realidad concreta y servir así, pragmática y satisfactoriamente, a nuestra función social como futurxs historiadorxs y cientistas sociales.

COMITE ACADEMICO (EVALUADORES EXTERNOS):

DONOSO CARRASCO, Ana

Profesora de Estado en Educación Física (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile). Pedagoga en Educación General Básica (Universidad de Playa Ancha, Chile). Diplomada en Habilidades directivas para el cambio y aprendizaje educativo. Magister en Educación (Universidad de las Artes y Ciencias Sociales – ARCIS. Santiago de Chile), y Magister en Liderazgo y gestión de Organizaciones Escolares (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile).

FOUILLIOUX, Matías

Licenciado en Periodismo y Comunicación Social (Universidad Diego Portales. Santiago de Chile). Diplomado en Género y etnicidad y en Vulnerabilidad y Desastres socio-naturales (Universidad Abierta, Universidad de Chile) y Magister en Cultura de paz, Educación, Conflictos y Derechos Humanos (Universidad de Granada, España).

LEON GARCIA, Ricardo

Docente investigador del Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la Universidad Autónoma de Ciudad de Juárez. Licenciado en Antropología (Escuela Nacional de Antropología e Historia. Ciudad de México. México), Magister en Historia (Universidad de Nuevo México. Albuquerque, EE.UU.) y estudios doctorales en Historia de las fronteras (Borderline History). Universidad de Texas, EE.UU. además, se ha desempeñado como: Representante institucional de la UACJ ante la Red de Investigación y Educación México–Norte; Secretario Ejecutivo de la Asociación de Historia Económica del Norte de México y Secretario Adjunto de la Asociación de Historia Económica del Norte de México; Monterrey.

HARARI, Fabián

Doctor en Historia (Universidad de Buenos Aires. Argentina.) Se desempeña en tareas editoriales, es miembro del CEICS (Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales) y docente de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

LOPEZ CASTELLANO, Fernando

Doctor en Economía Aplicada (Universidad de Granada, España). Imparte Historia del pensamiento económico, como profesor titular de la Universidad de Granada, en el grado de Economía y en diversos Masters relacionados con la Economía del Desarrollo.

MARTIN, Gustavo Marcelo

Licenciado en Ciencias Políticas (Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba. Argentina). Diplomado en Educación Crítica, Género y Nuevas Subjetividades (Universidad Nacional de La Plata, Argentina). Doctorando en Desarrollo Territorial (Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba. Argentina). Además, se ha desempeñado como Secretario Adjunto del Centro de Estudios Interdisciplinarios en Género, Sociedad y Cultura (UNRC); Co-Responsable del Grupo de Lecturas Ecofeministas (UNRC); Becario Doctoral de CONICET (Centro de Investigaciones Históricas, UNRC); Miembro del Consejo de Redacción de la Revista Perspectivas; Miembro fundador del Observatorio de Derechos Humanos de la UNRC y Coordinador del Centro de Estudios Queer de la Ciudad de Río Cuarto.

MUDROVICIC, María Inés

Investigadora del CONICET y Docente investigadora de la Universidad Nacional del Comahue, Neuquén. Argentina. Profesora, Licenciada y Doctora en Filosofía (Universidad de Buenos Aires, Argentina). Se especializa en Filosofía y Teoría de la Historia, desarrollándose en ámbitos en torno a la narración histórica, historia del presente, relación historia-memoria y las temporalidades históricas.

RAYA, Sebastián

Licenciado en Historia (Universidad Nacional Tres de Febrero – UNTREF, Buenos Aires. Argentina). Investigador del Instituto de Estudios Históricos de la UNTREF, docente terciario en el profesorado de Historia del Instituto San Agustín en la materia Historia y Cultura Moderna. Trabaja en el Archivo Histórico del Museo Mitre. Su orientación disciplinar es la teoría de la Historiografía, campo en el cual se desarrollan, actualmente, sus investigaciones.

RODO, Francisca Victoria

Licenciada en Historia con Mención en Ciencias Políticas (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.) Diplomado en Género y etnicidad (Universidad Abierta, Universidad de Chile). Magister en: Estudios de intervención social en Inmigración, Desarrollo y Grupos Vulnerables (Universidad de Granada, España).

SCOPPETTA, Laura

Profesora en Historia y Licenciada en Ciencias Políticas (Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe. Argentina). Estudios realizados en el marco de la Maestría de Historia Social impartida por la Universidad Nacional de Rosario. Actualmente se desempeña como Docente investigadora de la misma unidad académica.

TORRES, Pablo

Profesor y estudiante de la Licenciatura en Historia (Universidad nacional de Rosario, Santa Fe). Argentina. Actualmente se desempeña como Docente Investigador en la Universidad Nacional de Rosario.

VASQUEZ, María Gabriela

Licenciada en Historia. Especialista en Docencia Universitaria. Especialista en Historia de las Mujeres en el ámbito regional y nacional. Cursante del doctorado en Historia (Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Argentina). Docente investigadora y miembro de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza, del Centro Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (CIEM) y del Centro Interdisciplinarios de Estudios Regionales (CEIDER).

VASSALLO, Jaqueline

Abogada y Doctora en Derecho y Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Córdoba. Argentina). Docente investigadora de la Universidad Nacional de Córdoba. Investigadora Adjunta del CONICET. Se ha desempeñado también como: Secretaria de Investigación, Ciencia y Técnica de la Facultad de Filosofía y Humanidades; Directora del Archivo General e Histórico; Directora Alterna del Doctorado en Estudios de Género e Integrante del Comité Académico del mismo; Fundadora y Coordinadora del Anuario de la Escuela de Archivología; Directora de la Colección de Ciencias Sociales de la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba y Miembro de la Comisión asesora del Instituto de Humanidades (IDH) UNC-CONICET.

